

4993

L. Chavarría

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

LA GENERALA

OPERETA CÓMICA

en dos actos y en prosa, original

MÚSICA DEL MAESTRO

AMADEO VIVES



Copyright, by G. Perrín y M. de Palacios, 1912

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1912

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

1911

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

1911

A Cheverutti el
rey de los Maguiter
los egrederidos
veripe
los autores

LA GENERALA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA GENERALA

OPERETA CÓMICA

en dos actos y en prosa

ORIGINAL DE

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

música del maestro

AMADEO VIVES

Estrenada en el GRAN TEATRO el 14 de Junio de 1912



MADRID

2. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1912

A la afortunada intérprete de *La Generala*

Luisa Rodríguez

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

BERTA DE TOCATECA.....	LUISA RODRÍGUEZ.
LA PRINCESA OLGA.....	SRTA. AGUILAR.
LA REINA EVA.....	SOFÍA ROMERO.
ANA.....	SRTA. SUÁREZ.
ISABEL.....	VELA.
MARÍA.....	BELENGUER.
NATALIA.....	PERALES.
LAURA.....	STELA.
ALDEANA 1.ª.....	TORREGROSA.
CIRILO II.....	Sr. CARRERAS.
EL PRÍNCIPE PÍO.....	GARCÍA ROMERO.
EL GENERAL TOCATECA....	VERA.
CLODOMIRO V.....	RECOBER.
EL DUQUE DE SISA.....	ASENSIO.
UN CORONEL.....	PITARCH.
UN CAPITÁN.....	GALERÓN.
GUANAJATO.....	IZQUIERDO.
DAGOBERTO.....	IBÁÑEZ.
JORGE.....	MOJILLA.
CARLOS.....	NORZAGABAY.

Oficiales, damas, mayordomos, palafreneros, camareros, cocheros, lacayos, ayudantes, aldeanas, servidumbre del General y coro de ambos sexos

La acción del primer acto en Oxford; la del segundo en Cambridge (Inglaterra).—Época actual

La obra ha sido dirigida y puesta en escena por D. Manuel Fernández de la Puente.

Decorado del primer acto del Sr. Lobo; la del segundo del Sr. Mollá.

Sastrería de Vila.



ACTO PRIMERO

Gran terraza en los jardines de un Palacio-Castillo en Oxford (Inglaterra). Esta terraza estará á nivel del suelo del jardín y ocupará todo el ancho del escenario y hacia el fondo ocupará las dos primeras cajas.

Al fondo balaustrada de mármol blanco, con salida ancha central al parque, estilo inglés.

En los dos lados de la terraza, derecha é izquierda, dos alas completamente iguales del edificio Palacio Castillo con ventanas y balcones figurados. Portalones centrales practicables que dan acceso á la terraza uno en cada ala del edificio y que les sirve de entrada al interior.

Las dos alas del edificio encuadran con la balaustrada de mármol.

La terraza tendrá un toldo de lona de rayas anchas azules y blancas y arrancará desde el bambalín de ropa, inclinada hacia el fondo y por encima de la balaustrada.

Detrás de la balaustrada jardín á la inglesa y en el telón de fondo paisaje pintoresco á orillas del río Isis. Perspectiva á gusto del pintor.

En la terraza grandes macetones de madera con agarradores dorados y con plantas tropicales de anchas hojas verdes y colocados en los ángulos de la terraza y en las entradas de los dos portalones y en la salida central al parque. Total ocho macetones.

Sillas y sillones de mimbre elegantes. Seis ú ocho mesitas de mimbre para servicio de té. Algunos pedestales con bustos artísticos y estatuas.

A la entrada de los dos portalones que dan acceso á las dos alas del edificio, dos grandes candelabros de bronce en cada uno con globos de luz eléctrica que se iluminarán á su tiempo. Cada candelabro de cinco globos; total entre los cuatro candelabros veinte luces, que lucirán á su tiempo y cuando se indique. Detalles á juicio del pintor escenógrafo. (Luz de la tarde).

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen UN CORONEL y UN CAPITÁN y OFICIALES (CORO DE SEÑORAS) con trajes del 42 Regimiento de Highlanders, ingleses. (Figurín) y EL DUQUE DE SISA, de calzón corto negro, media negra, zapato de charol con hebilla de plata. Frac negro, chaleco blanco y banda por debajo del frac de cinta ancha azul y blanca. Guante blanco. Una placa en el frac que figura un sol con sus rayos. (Tipo de cortesano viejo.)

Música

Cor.	{	Para presentarse
Cap.		(Al Duque.) á Su Majestad
Ofic.		pide vuestra venia la oficialidad...
		del Regimiento cuarenta y dos que desde el año noventa y tres con una inmensa satisfacción se honra llamándole coronel.
Duque		Haré presente al soberano vuestra rendida petición, mas como vive en el destierro no sé si aceptará la recepción.
		(Mirando hacia el ala del edificio de la izquierda (entiéndase actor.)
		Pero el Monarca viene hacia acá.
Cor.	{	(Levantando la mano derecha.)
Cap.		¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!
Ofic.		por Su Majestad!

ESCENA II

DICHOS y CIRILO II, por el portalón del ala izquierda (entiéndase actor). (Este personaje viste del día. Traje correcto de americana. Es un anciano majestuoso pero alegre en su fisonomía).

Cirilo (Viendo á los oficiales.)
¡Salud, amigos míos!
(Abrazando al Coronel.)
¡Mi bravo coronel!

Perdida mi corona,
perdí también...
el alto honor de ser jefe honorario
del bravo regimiento
y mi sentimiento
es extraordinario.
Pero os llevo á todos
en el corazón
y vuestra visita
me llena de emoción.
Nunca ha de olvidaros
la oficialidad.
De Cirilo de Molavia
el recuerdo quedará.
¡Quién de un rey cesante,
quién se acordará.
De Cirilo segundo el recuerdo
no se borrará!

Cor.

Cap.

Cirilo

Ofic.

Todos

(Avanzan Coronel, Capitán y Oficiales)

En la explanada del cuartel
el regimiento en formación
firme aguardaba al coronel
que iba á tomar la posesión.
Brillan al sol nuestros colores,
brillan también las bayonetas
suenan redobles de tambores,
vibran al aire las cornetas,
suenan los toques de atención,
el coronel se acerca ya,
los oficiales dan la voz
firmes, presentes, armas... arm!...

(Sacando los sables.)

Cirilo

(Como revistando el batallón.)

Y yo me presenté
y el cuerpo revisté...
y saludando á la bandera

(Lo hace.)

marcial y apuesto me cuadré.
¡Oh, qué momento emocionante!
De un regimiento tan brillante
la jefatura es un honor.
¡El mayor! ¡El mejor! ¡Sí señor!
¡Oh, qué magnífico momento!
Entusiasmado el regimiento
al recibir tan grande honor
sintió un placer conmovedor.

Todos

Cirilo
Duque
Todos

} ¡El mayor! ¡El mejor! ¡Sí señor!
Y resonaron de la banda
notas alegres militares
y al saludar al nuevo jefe
el claro sol brilló en los sables.
Y el regimiento desfiló
por la explanada del cuartel
y entusiasmado repitió
a su consigna siempre fiel.

(Levantando los sables.)

¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!
por su coronel!

Hablado

Cor. Señor: Interpretando los sentimientos de toda la oficialidad del 42 Regimiento de Highlanders, de guarnición en Oxford; tengo el honor de manifestaros el profundo disgusto que nos ha ocasionado vuestro destronamiento y al par la inmensa satisfacción que nos produce el que hayáis escogido como lugar para vuestro destierro este Condado de la Gran Bretaña.

Cirilo Señores oficiales: Acepto conmovido la expresión de vuestro pesar y al mismo tiempo me felicito y me congratulo de verme entre vosotros en este bello Condado de Inglaterra, que acoge en su seno los restos oficiales de Cirilo II, ex-rey de la Molavia. Y doy por terminado, con estas palabras, el acto oficial. Amigos míos: Aquí ya no hay ni rey ni nada... Todos somos unos.

Cap. Señor: Qui-iéramos ofrecer nuestros respetos á vuestra egregia esposa la reina Eva y á vuestro amado hijo el príncipe Pío.

Cirilo Mi Pío, no está. Ha ido á jugar una partida de *Tennis*. La reina está en sus habitaciones. Pasad, amigos míos, pasad.

Cap. Con vuestra licencia.

Cirilo Duque de Sisa... Introduce á estos señores.
(Al Coronel.) Quedaos, Coronel.

Cor. A vuestras órdenes.

(El Capitán y los Oficiales saludan militarmente y salen por la izquierda, dejándolos pasar el Duque que se va tras ellos.)

ESCENA III

CIRILO II y el CORONEL

Cirilo (Al Coronel.) Sentaos. (Pausa. El Coronel se sienta después que Cirilo II) ¡*Vanitas vanitatum et omnia vanitas!* mi querido Coronel.

Cor. ¿Cómo, señor?

Cirilo (Aparte.) No sabe latín. Quiero decir... que vanidad de vanidades y todo vanidad Ayer; como quien dice, es decir, hace tres meses, ocupaba yo el trono de mis mayores. Habítala mi palacio de Molavia. Tenía la consideración de todos mis súbditos.

Cor. ¿De todos?

Cirilo De todos, precisamente, no, porque si no, no me hubieran destronado. Tenía la consideración de las clases conservadoras y sobre todo de la nobleza que se agrupaba en torno mío para defenderme, pero las llamadas ideas progresivas, minaron los cerebros del pueblo, y para qué voy á contaros el proceso de la revolución. Os diré que estalló cuando menos lo pensaba, y, en una palabra, me echaron.

Cor. ¿Pero y la nobleza?

Cirilo Al sonar los primeros cañonazos, no se portaron tan noblemente como era de esperar. Siempre pasa lo mismo.

Cor. Siempre pasa lo mismo.

Cirilo Me dejaron solo con Eva y con Pío y tuvimos que salir disfrazados de mi corte, y yo Cirilo II tuve que salir en segunda y en un tren mixto que nos condujo á Inglaterra.

Cor. ¡Qué dolor!

Cirilo Es verdad. Los asientos no eran muy blandos. (Pausa.) A mi llegada mi primo Eduardo me cedió este castillo, me entregó liberal un puñado de libras, porque yo no traía ni un cuarterón siquiera, y aquí me tenéis en el destierro devorando el pan de la emigración.

Cor. ¡Que pena!

Cirilo Aquí me tenéis pensando en el porvenir de ese joven príncipe... ¡Qué va á ser de mi po-

bre Pío! El que estaba llamado á regir los destinos de Molavia, quién sabe si algún día cuando yo baje á la tumba tendrá que agarrarse á lo que le salga.

Cor. Señor: no veais el porvenir tan negro. Permi-
dme que os diga... que alguna alianza...
algún matrimonio con una princesa de la
sangre... podría asegurar el porvenir.

Cirilo Sí... ya he pensado en ello.

Cor. Príncipe consorte no es tan mala posición.

Cirilo Coronel... cuando no hay otra cosa...

Cor. ¿Pero no se agita en vuestro pueblo la idea,
el deseo, de vuestra restauración?

Cirilo No me hago ilusiones. Cuando á uno lo
echan de la manera que á mí me echaron,
la cosa no tiene vuelta... de hoja. (Se levanta
y el Coronel hace lo mismo.)

Cor. Señor: si me lo permitís, pasaré á saludar á
su Majestad la reina.

Cirilo Os lo permito, Coronel. Pero aguardad iré
con vos. Saludaréis á esa mártir.
(Vanse por la izquierda.)

ESCENA IV

Aparecen por el fondo del jardín ANA, ISABEL, MARIA, NATALIA
y LAURA. Inglesas con trajes del juego del Tennis. Vienen con sus
raquetas. El PRÍNCIPE PIO, JORGE y CARLOS los tres con trajes
igualmente del citado juego. Al oír la voz del Príncipe aparece por
el pabellón derecha DAGOBERTO. Casacón verde galoneado de plata.
Chaleco amarillo. Calzón corto verde. Zapato con hebilla. Pelo em-
polvado

Música

Pío Os invito, amigos míos,
á una copa de champagne
que después del Tennis
nos entonará.
Pasad á la terraza
que aquí nos servirán.

(Entran.)

Todos Muchas gracias, príncipe,
no nos vendrá mal.

(Unos se sientan, otros permanecen de pie, etc., etc.)

Pío (Dirigiéndose al pabellón de la derecha.)
Dagoberto, pronto
sirve aquí champagne
que venimos fatigados
y cansados de jugar.
(Dagoberto se inclina y se va.)

Todos
Pío
Ellas

Buena partida.
Preciosa fué.
Carlos y Jorge
juegan muy bien.

Pío ¿A que no sabéis, amigos,
en qué pienso en este instante?
Pues estoy pensando en que
el destierro es agradable.

Era yo en mi corte
no más que un esclavo,
por los palaciegos
siempre rodeado.
No me permitían
salir nunca solo,
se me criticaba
si jugaba al polo.
Si remaba, si pescaba,
y hasta si era cazador...
y mi vida no era vida
y ahora estoy mucho mejor.
Tengo libertad
de entrar y salir
y ahora siento la alegría
la alegría del vivir.

Todos

Tiene libertad
de entrar y salir
y ahora siente la alegría
la alegría del vivir.

Pío

Siempre allí tenía
que estar grave y serio

y muy estirado
y rígido y tieso.
No me permitían
mirar á las bellas
y e-o que mis ojos
se iban tras de ellas.
Y yo estaba que rabiaba
abrasándome de amor...
y mi vida no era vida
y ahora estoy mucho mejor.
Libertad yo tengo
de salir y entrar
y ahora siento la alegría
de vivir y enamorar.
Libertad él tiene
de salir y entrar
y ahora siente la alegría
de vivir y enamorar.

Todos

Los cetros, los tronos,
las regias coronas
no dan la ventura
ni tienen valor.
Las dichas más ciertas
que tiene la vida
las dan en el mundo
libertad y amor.

Hablado

Dag. (Sale Dagoberto con los camareros.)
Pío ¡Alteza! El champagne.
Carlos (Bebiendo una copa.) Hagámosle honor.
Jorge Pero nada de brindis.
Pío De ninguna manera.
(Ofreciendo dos copas á Natalia y Laura.) Bebed...
Los franceses (Carlos y Jorge obsequian á las otras tres.) en este vino tienen el secreto de la vida.
Nat. ¿Es verdad, Príncipe?
Carlos Es el vino que vuelve locas á las mujeres.
Isabel ¿De veras?
Pío Sí, encantadora Isabel; una copa de este vino, ofrecida á tiempo, convence á la más desdeñosa.

Jorge. Y la enciende en amores.
Ana Cuidado, Jorge, que no estáis solo.
María ¿Tanta fuerza tiene ese vino?
Laura Eso dicen.
Pío Y tienen razón; porque el Champagne, amigas mías, es el vino del diablo. En sus espumas arde la tentación. (Todas rien.)

ESCENA V

DICHOS y el DUQUE, CORONEL, CAPITAN y OFICIALES, por la izquierda

Duque ¡Oh! El Príncipe. (A los Oficiales.) Señores, aquí está Su Alteza.
Cor. Señor: Después de haber saludado á vuestros augustos padres, tenemos el honor de ofreceros nuestros respetos.
Pío (Dándoles la mano.) Gracias, Coronel... Capitán... Mucho gusto, señores. (A los Oficiales.)
Ana Príncipe... con vuestra venia nos retiramos.
Pío Sí... pero hasta pronto.
Nat. Hasta la hora del té.
Carlos Como todas las tardes.
Laura Hasta luego... (Hacen una ceremonia y vanse por el jardín ellas y ellos.)
Pío (A los Oficiales.) Señores, tengo mucho gusto en invitaros también.
Duque Ya vuestro padre lo hizo.
Pío Hasta después.. Voy á descansar. Hemos estado jugando al Tennis y..
Cap. Higiénico deporte.
Cor. Con permiso de Vuestra Alteza nos retiramos. (Vanse jardín después de saludar.)
Pío Adiós, señores. (Al Duque.) ¿Estos son los Oficiales del regimiento de Highlanders, de que era Coronel honorario mi padre?
Duque Ciertamente.

ESCENA VI

PRÍNCIPE PÍO, DUQUE y EVA, y CIRILO II, por la izquierda

Cirilo ¿Ya de vuelta, querido Pío?
Pío Hola, papá.
Eva ¿Te has divertido, hijo mío?

- Pío** Sí, mamá.. Y con vuestro permiso voy á cambiar de traje y á descansar.
- Eva** No, aguarda. (Se sienta.)
- Cirilo** Tenemos que hablar.
- Duque** Señor... Si no me mandáis nada.
- Cirilo** No... Sisa... qué tate.
- Eva** Tú eres de confianza.
- Cirilo** Como de la familia. (Se sienta.)
- Pío** ¿Vosotros direis de qué se trata?
- Cirilo** Siéntate. (Se sienta el Príncipe y el Duque permanece de pie.)
- Pío** Vamos á ver.
- Eva** Amado hijo. No se te ocultará que la situación que atravesamos es difícil.
- Cirilo** Y que el camino de la vida que aun tenemos que recorrer está erizado de espinas.
- Eva** Estamos destronados.
- Cirilo** Estamos arruinados. ¿No es eso, Duque?
- Duque** Eso es... señor.
- Eva** Volver á nuestra patria es imposible.
- Cirilo** No quieren ni vernos. Ya me han borrado hasta de los sellos.
- Duque** Y ya se ha dado la orden de recoger la moneda con vuestro busto.
- Pío** ¿Y por qué no nos la mandan á nosotros, que nos hace mucha falta?
- Eva** Calla y escucha. No podemos seguir así. Tu padre y Rey ha tenido que rebajarse, hasta el extremo de pedir dinero prestado á varios primos nuestros, testas coronadas.
- Cirilo** Sí, hijo mío; Cirilo II ha dado sablazos, como dicen en España.
- Eva** Tú, Pío, no piensas más que en divertirte.
- Cirilo** Es tu único pío.
- Eva** Y nosotros, tus augustos padres, debemos aconsejarte que pienses en algo serio.
- Pío** ¿Pero qué quereis que haga?
- Cirilo** Que dejes lo hípico, lo cinegético y sobre todo las pelotitas.
- Pío** Bueno. Pues ya está dejado todo. ¿Qué hago? ¿A qué me dedico, si no me han enseñado otra cosa?
- Eva** Hijo, mío. ¿Tú no has pensado nunca en casarte?
- Cirilo** Porque puedes dedicarte á marido.
- Pío** Pues no había pensado en eso.

- Eva** Pero nosotros lo hemos pensado por ti.
Pío Pero para casarse lo primero que se necesita es tener novia, y yo no la tengo, y según de cís, yo no puedo casarme con una cualquiera.
- Eva** Naturalmente Pero todo está previsto.
Cirilo Eso es... todo. Duque... Tráete el album de postales de Prince-as reales disponibles.
- Duque** Al momento, señor. (Saluda y vase por la izquierda y vuelve á salir cuando se indique con un lujoso album.)
- Pío** Bueno... ¿Y si no me gusta ninguna?
Cirilo Los Principes se casan, aunque no les guste la señora. A mí tampoco me gustaba tu madre y...
- Eva** ¡Cirilo!...
Cirilo Mujer, he dicho esto como ejemplo, para convencerle de que la razón de Estado... Pero, la prueba de que me gustaste es que estamos hablando con él.
- Duque** (Saliendo.) Señor... El album.
Eva Venga. Aquí puedes escoger, hijo mío.
Pío Bueno.
Eva (Pasando una hoja.) La Princesa Chin-Chun-Changa.
- Cirilo** China.
Pío ¿Pero me váis á casar con una china?
Cirilo Pasa... Pero menos da una piedra.
Eva Aquí tienes á la Princesa Clotilde de Cranovia... No mal parecida... Modelo de virtudes...
- Cirilo** Eva, no continúes. ¿No te acuerdas que se escapó con un pianista ruso?
- Duque** (Muy serio.) Buena jugada la del pianista.
Eva Esta... Esta.
Pío ¿A ver?
Cirilo ¿Quién es?
Eva Catalina de Bulamber... sobrina del Rey de Botabia.
- Cirilo** Ah... Sí... Pero no nos conviene.
Pío Pues no es fea.
Cirilo Pasa, pasa, que este retrato es de hace treinta y dos años.
- Eva** Mira... Mira... María Enriqueta de Singalia. La heredera del reino fronterizo al nuestro... Es una paloma sin hiel.

- Cirilo** Sí... Sí... Pero me parece que va á salir volando pronto con toda su familia, porque los van á echar como á nosotros. Esto viene por rachas. Dudosa... No conviene.
- Pío** Y esta, ¿quién es, mamá?
- Eva** ¡Ah! Esta es la princesa Olga, hija única de Clodomiro V, Rey de Espartanopia y de María Josefina, ya difunta.
- Cirilo** ¿Pero no la recuerdas?
- Duque** ¿No recuerda Vuestra Alteza cuando estuvieron en nuestro reino?
- Pío** ¡Ah!... Era yo un muchacho.
- Cirilo** Y ella casi una niña.
- Pío** Sí... la recuerdo, y era encantadora.
- Eva** Y aseguran que Clodomiro tiene una gran fortuna.
- Cirilo** Una barbaridad de millones en el Banco de Londres.
- Duque** Rey previsor.
- Cirilo** Claro... por si acaso. ¿Y aunque le destronan, Pío, á ti qué?
- Eva** Este es un buen partido.
- Cirilo** Ya lo creo.
- Duque** Magnífico.
- Eva** Es buena, hermosa.
- Cirilo** ¡Qué rica!
- Eva** Con esta unión realizaríamos nuestra felicidad.
- Cirilo** Aseguraríamos tu porvenir.
- Pío** Bueno. ¿Hay que casarse?... Pues vosotros veréis. ¿Os gusta ésta?, pues ésta.
- Eva** (Dejando el album y levantándose.) ¡Ah, hijo mío! (Abrazándole.) Tú eres nuestra única esperanza.
- Cirilo** Nuestra salvación.
- Duque** ¡La de vuestra ilustre casa!

Música

- Cirilo** Un miembro de los reyes de Molavia penetrando en la vieja dinastía de la casa real de Espartanopia,
¡qué hermoso sería!
- Eva** Como cambiaría
nuestra situación.

- Duque** Se aseguraría
nuestra posición.
- Pío** Darla por seguro,
pues me casaré.
Príncipe consorte
con gusto seré.
- Cirilo** Si fallece Clodomiro,
como es cosa natural,
tu señora sube al trono
y tú subes algo más.
- Eva** A ser pasas rey consorte
sin responsabilidad.
- Cirilo** Y tu oficio se reduce
á saber multiplicar.
No te importe que en dos años
pequeñuelos tengais tres...
no te importe, no te importe,
no los vas á mantener.
- Todos** (Repiten.)
No te importe que en dos años.
etc., etc.
- Pío** No me importa que en dos años,
pequeñuelos tenga tres,
no me importa, no me importa,
no los voy á mantener.
- Duque** No os importe que en dos años,
etc., etc.
- Todos** ¡Qué placer tan grande
volver á brillar!
Ver de los caballos
el cabecear.
Ir entre dos filas
de la guarnición,
ver de la nobleza
la genuflexión.
¡Cómo cambiaría
nuestra situación!
Se aseguraría
nuestra posición.
- Eva** { Como suegros y abuelitos
Cirilo ! en tu Corte nos harán
los honores de ordenanza
y también nos tocarán...
(Simulando una marcha regia y contoneándose.)
¡Chin! ¡Chin! ¡Chin!
¡Patachán! ¡Patachón! ¡Patachín!

Todos En la gran Espartanopia
los honores nos harán,
nos daremos importancia
y también nos tocarán...
(Simulando otra vez la marcha regia y contoneándose todos.)
¡Chin! ¡Chin! ¡Chin!
¡Patachán! ¡Patachón! ¡Patachín!

Hablado

Eva ¡Hijo de mi vida! ¡Qué alegría para tu madre verte sentado en un trono!
Cirilo Aunque sea sentado á la izquierda, Pío. La cuestión es sentarse.
Duque ¡Señor! Os ofrezco mis respetos como futuro rey de Espartanopia.
Pío Levanta, Duque; no te precipites y no dobles tan pronto el espinazo.
Cirilo Pío, no tomes á chacota tu porvenir.
Pío Lo tomo en serio, papá. Me entrego en vuestros brazos. Preparadme la entrevista con mi novia. Lo que queráis. Mi mano está libre. Y ahora con vuestro permiso, ¿me puedo retirar?
Eva Anda, hijo mío, anda.
Cirilo Anda y desnúdate.
Pío Hasta luego. (Vase por el portalón de la derecha.)

ESCENA VII

DICHOS menos el PRÍNCIPE

Cirilo Y ahora que nos hemos quedado solos, se presenta la cuestión más grave y más difícil.
Eva No me asustes, Cirilo. ¿Qué cuestión es esa?
Cirilo La cuestión económica.
Duque Juzgo necesario, señor... hacer un empréstito.
Cirilo Pero con quién y con qué garantía.
Duque Con la garantía del proyectado matrimonio.
Eva El banquero Nathan de Alemania no podría...
Duque Se le debe, gran señora.

- Cirilo Y no se le ha pagado ni los intereses.
Eva ¿Y la casa Durand de París?
Duque Sólo negocia con monarcas reinantes.
Cirilo Con los cesantes, no opera.
Duque Si Vuestras Majestades me lo permitieran... yo...
Eva Habla.
Cirilo ¿Por qué no has hablado ya, si tienes la solución?
Duque ¿Recuerdan Vuestras Majestades á aquel famoso embajador americano, cerca de vuestra corte?
Cirilo ¿El general Tocateca?
Duque El mismo.
Eva Sí. Era un hombre multimillonario.
Cirilo Muy buena persona. Multimillonario. Sí, señor.
Duque Pues yo me había permitido pensar en él, en esta ocasión
Cirilo Y muy bien pensado, querido Duque. ¿Has visto, Eva, qué buenos golpes tiene este Sisa?
Duque A mí me parece que si se le hablase y se le sondease...
Cirilo Estás autorizado para sondearle inmediatamente.
Eva ¿Y dónde está ese hombre?
Duque Según me han asegurado hace días estaba para llegar de un momento á otro á Cambridge de vuelta de su viaje de boda.
Cirilo ¿A Cambridge?... Como quien dice aquí al lado... Le separa de Oxford unas cuantas millas.
Eva ¡Qué suertel
Cirilo ¿Pero se ha casado? A su edad y tan feo.
Duque Se ha casado con una mujer joven y bella. Una parisiense encantadora, según dicen.
Cirilo ¿Pero el General tiene posesiones en Cambridge?
Duque Un castillo soberbio que data del tiempo de los Stuardos.
Cirilo Es un dato. Dispón que me preparen el automóvil. Voy á ver á los Stuardos... digo al General.
Eva (Deteniéndole.) ¿Dónde vas Cirilo II?
Cirilo Es verdad. No me acordaba de que era Rey, sino de que estaba necesitado. Duque, man-

da un emisario, y si ha llegado el General á su castillo que se presente aquí inmediatamente. Le aguardo.

Duque
Cirilo

¡Señor!... El que pide... el que necesita... Tienes razón. (A Eva.) ¿Lo ves?... Por eso quería yo ir.

Duque
Eva

Yo me encargo de esa alta misión y confío... Sí, Duque... vé tú.

ESCENA VIII

DICHOS y por el jardín DAGOBERTO

Dag.
Duque

Señor Duque.
¿Qué hay? Con licencia de Vuestras Majestades. (Va hacia la entrada de la terraza y habla bajo con Dagoberto.)

Cirilo
Eva

(A Eva.) Sisa es un gran diplomático.
Ya lo sé. Y oye, Cirilo, ¿qué cantidad te parece que debemos tomar?

Cirilo
Duque

A mí me parece que si la dan... (Hablan bajo.)
Que pase... Que pase inmediatamente ese oficial. (Dagoberto saluda y vase fondo. A los reyes.) ¡Señor! .. El capitán Guanajato.

Cirilo
Duque
Cirilo
Duque

¿Guanajato?...
Eso es. Ayudante del general Tocateca.
Que pase Guanajato inmediatamente.
Aquí llega... Pasad, señor Capitán.

ESCENA IX

DICHOS y el CAPITÁN GUANAJATO

Tipo joven americano. Traje de uniforme de diario del ejército venezolano. Los reyes se sientan

Duque
Gua.

¡El Rey! ¡La Reina!
(Saludando ceremoniosamente. Con acento americano.)
¡Señor! ¡Señoral El general Tocateca, de quien tengo el alto honor de ser ayudante, me envía á pedir á Vuestras Majestades día y hora para poder saludarles y ofrecerles sus más rendidos respetos en unión de su esposa.

- Cirilo** ¿Pero están en Oxford el General y la Generala?
- Gua.** Sí... Majestad. En este momento están acabando de almorzar en el Hotel.
- Cirilo** Pues en cuanto acaben que vengan. Para qué vamos á perder el tiempo.
- Eva** ¿Con que usted es capitán del ejército venezolano? Es usted muy joven.
- Gua.** ¡Señoral... He conseguido todos mis grados en los campos de batalla.
- Cirilo** ¡Holal ¡Holal
- Gua.** ¡Sí, gran señor! Estuve en las acciones de Matalaqueca, Chuquisaca, Junicoco y Cacarajácará. Y en el sitio de Zarramalaquica por poco me quedo en el sitio, y allí ascendí á capitán.
- Cirilo** ¡Caracas!... con Guanajato. Ande mi amigo y dígame al General que aquí le esperamos con los brazos abiertos.
- Gua.** Haré presente vuestros reales deseos. (Saluda y vase por el jardín. El Duque le acompaña hasta el pie de la terraza.)

ESCENA X

DICHOS, menos GUANAJATO

- Eva** ¡Que venga pronto!
- Cirilo** Pues por si viene, hay que recibirle con todos los honores, con los que nos quedan. Duque, llamad á la servidumbre. Voy á pasarles revista á ver cómo están de ropa. (El Duque sale por la derecha para transmitir las órdenes y sale cuando se indique seguido de la servidumbre.)
- Eva** Oye, Cirilo, ¿no te parece excesiva la cantidad de diez millones de francos?
- Cirilo** Eso es una pequeñez, si casamos á Pío con Olga.
- Eva** Bueno. Lo que tú quieras.

ESCENA XI

DICHOS y el DUQUE DE SISA, por la derecha, acompañado de DÁGOBERTO y CUATRO MAYORDOMOS (Coro de hombres). Casaca

verde galoneada con plata. Media blanca. Chaleco amarillo, botones plata. Calzón corto de terciopelo encarnado. Zapato de charol con hebilla de plata. CUATRO PALAFRENEROS (Coro de hombres). Traje de palafreneros predominando los colores verde y rojo con plata. Pelo empolvado. CUATRO MOZOS DE COMEDOR (Coro de hombres). Frac negro. Chaleco blanco. Calzón corto negro. Media negra. Zapato charol con hebilla. Guante blanco. CUATRO COCHEROS (Coro de hombres). Levitones verdes con plata, etc. Pelo empolvado. DOS LACAYOS. Idem, id., id. Salida con música sola

Música

Coro (Ya en escena.)
 Estamos á las órdenes
 de Vuestra Majestad.

Cirilo (Haciendo un profundo saludo.)
 Que formen en dos filas,
 los voy á revistar.
 (Música sola para que se formen en dos filas, una á la derecha y otra á la izquierda del escenario.)

Cirilo (Contándolos)
 Cuatro cocheros
 y mayordomos
 y cuatro mozos
 de comedor.
 Palafreneros
 no más que cuatro,
 y dos lacayos
 no más que dos.

Cirilo { Qué poca servidumbre,
Eva { qué poca } me { quedó.
Duque { } nos { }
 ¡Ay de mí!

Coro Ya vendrá tiempo mejor.
 Pero servidores
 y siempre leales,
 y unos perros fieles
 de Sus Majestades.
 Mandadnos, señor,
 mandadnos rodar,
 y todos rodaremos
 sin chistar.

Los tres Esto es adhesión
 y portarse bien
 y eso que hace ya tres meses
 que el salario no lo ven.

- Cirilo** (Revistando á todos y parándose delante del grupo cuando lo indique el cantable.)
Muy bien. Muy bien.
Pero, Ramón,
aquí detrás te falta
ya un botón.
A ver, á ver,
¿qué has hecho, Juan,
que tienes aquí un siete
en el colán.
Y tú, Manuel,
y tú, Colás,
¿por qué lleváis cuchillos
por detrás?
- Dag.** Como van montados
á la gran Dumont,
es difícil se les vea,
pues la cara posterior.
- Cirilo** Muy bien observado,
no lo negaré,
que no monten á la inglesa,
porque entonces se les ve.
- Todos** Que no monten á la inglesa,
porque entonces se les ve.
- Duque** (Suenan dentro y cerca una bocina de automóvil.)
(Yendo al fondo.)
Señor. ¡Señora!
el General.
- Cirilo** (Cogiendo de la mano á Eva y pasando por entre la fila de los servidores.)
Salgamos al momento á recibirlo
con gran ceremonial.
(Salen de la terraza y esperan la llegada.)

ESCENA XII

DICHOS y el GENERAL. LA GENERALA y GUANAJATO

La Generala traje elegantísimo de visita. Gran sombrero, etc., etc.
El General viste de levita negra con una condecoración. Tipo feo,
pelo rufo. Tipo venezolano, etc. Música sola en la orquesta para
entrada de todos los personajes por entre las filas de servidores

- Cirilo** Ilustre General.
Gen. ¡Señor! (A Cirilo. Acento americano.)
(A Eva.) ¡Señora!...

(A su esposa.) Ven.
Os presento aquí á mi esposa.
Cirilo Yo me pongo á vuestros pies.
Eva (A la Generala.)
¡Amiga mía!...
Berta ¡Señora mía!...
Cirilo Pasad... Pasad... señores.
Haced salir de aquí, Duque de Sisa,
á mis bravos y fieles servidores.
(Saludan los servidores, y con música sola, salen por
un lado y por otro de la terraza.)

ESCENA XIII

DICHOS menos el Coro de Hombres y DAGOBERTO (Sigue la
música.)

Eva Les recibimos sin etiqueta,
sin ceremonias, ni ostentación.
Cirilo Yo soy Cirilo, sin el segundo,
con los amigos del corazón.
Todos El es Cirilo sin el segundo,
con los amigos del corazón.
Berta Vuestras Majestades
la vida me dan,
porque á mí me gusta
la franca amistad.
Me fastidia la etiqueta
y su tonta seriedad,
y me agrada lo sencillo,
porque soy muy natural.
Yo soy de París,
soy del *boulevard*,
mi nombre de artista,
fué *mancelle* Canard.
Y aunque hoy á Generala yo ascendí
por ser mi amado esposo General,
jamás por un momento me olvidé
de mi origen de artista popular.
Todos Jamás por un momento se olvidé
de su origen de artista popular.
Berta La canción que yo cantaba
y en París arrebatada
esta fué.

La canción del Arlequín
con su alegre retintín,
cantaré.

(Ritornello de la canción,)

Refrán

Es un muñeco el Arlequín,
un muñequito de cartón,
que para hacerle así bailar, (Imitando.)
hay que tirarle de un cordón.

Tira que tira y al tirón
el muñequito baila así,
tira que tira sin cesar,
para que baile el Arlequín.

Canción

Es un Arlequín
el hombre también,
cuando las mujeres
lo manejan bien.

Es un Arlequín
lleno de ferrín
y con cascabeles
que hacen retintín.

Siempre al son que queremos que baile,
las mujeres le hacemos bailar
y consiste en el tira y afloja,
el que nada nos puedan negar.

Hay momentos en que el muñequito
está el pobre de muy mal humor,
y hay que darle al muñeco un besito,
para hacerle que baile mejor.

Está en los tirones
de la cuerdecita,
saber engañarlos,
saber conseguir.

Y al tira que tira,
se mueve al muñeco,
y ya todo, todo,
se puede pedir.

Todos

(Imitando.)

Es un muñeco el Arlequín,
es un muñeco de cartón,

que para hacerle así bailar
hay que tirarle de un cordón.
Tira que tira, y al tirón,
el muñequito baila a-í,
tira que tira sin cesar,
para que baile el Arlequín.

Hablado

- Cirilo** Un Arlequín, lleno de serrín... ¡Admirable!
¿Qué te parece, Eva, el tira que tira?
- Eva** Muy bonito.
- Duque** ¡Brava! ¡Brava!
- Gen.** (Acento marcadisimo americano.) Con esa canción me echó el lazo como á los potros en la Pampa.
- Berta** Lo cacé. Ocho días de preliminares. Miradas, flores, cartitas con Guanajato el ayudante.
- Gua.** (Con acento americano.) Y alguno que otro estuche...
- Berta** Eso entra siempre en los preliminares. Y por fin un amigo cariñoso que me presentó al General en mi camerino de Olimpia.
- Gen.** ¡Y que canción! Aseguro á Vuestras Majestades, que yo temblaba como tiemblan las hojas del cocotero con el vientecillo de la mañana.
- Berta** Claro.. Como no tenía costumbre de ver á una artista tau cerca y en traje ligero...
- Gen.** Eso es.
- Cirilo** ¿Y por fin se arregló todo?
- Gen.** Eso queria yo, un arreglo...
- Berta** Y se arregló... nos casamos.
- Cirilo** (Dándole palmaditas.) Vaya, vaya con Tocateca.
- Eva** (A la Generala.) ¿Y ahora vuelven del viaje de boda?
- Berta** Justamente. Este se empeñó en llevarme á varias potencias extranjeras, para presentarme y nos han recibido admirablemente. Sobre todo en Espartanopia. Como yo tengo este carácter tan alegre.
- Gen.** Tan jocosó.
- Berta** Clodomiro V, se ha vuelto loco conmigo.
- Gen.** Hasta el punto de que vamos á tener el alto

honor de que nos visite en nuestro castillo de Cambridge.

Cirilo ¿Pero Clodomiro V viene á Inglaterra?

¿Oyes, Eva?

Eva ¡Y traerá á su hija la Princesa Olga!

Gen. Indudablemente.

Duque ¡Vi-nen!.. ¡Magnífico!

Cirilo ¿Y cómo esta Olga?... ¿Cómo está Olguita?

Berta Está preciosa... Es un encanto.

Gen. Está fresca y lozana como la chirimoya que pican los pájaros en nuestras selvas americanas.

Cirilo (Aparte.) Esa chirimoya la pica, Pío.

Berta Nosotros veríamos también con mucho gusto y con ello recibiríamos un alto honor, si Vuestras Majestades se dignaran honrarnos con su visita.

Cirilo Ya lo creo. Iremos, pero en seguida. ¿Verdad, Eva?... No faltaba más.

Eva Coincidiremos con Clodomiro y su augusta hija.

Cirilo Eso es, coincidiremos y llevaremos á Pío.

Gen. ¡Ah, perdón!... Me había olvidado de preguntaros por el Príncipe.

Berta Es verdad, se nos había olvidado.

Cirilo Está guapísimo. Heho un hombre.

Eva El día menos pensado, se nos casa.

Berta (Con intención.) ¡Ya!...

Cirilo A eso se tira.

Gen. Celebro mucho...

Cirilo Ya hablaremos, General...

Duque ¡Su Alteza el Príncipe!

ESCENA XIV

DICHOS y por la izquierda el PRÍNCIPE PÍO. (Traje del día de americana pero elegantemente vestido.)

Cirilo Ven... Ven acá... Pío. Mira, mira quién tienes aquí.

Pío Mi querido General. (Saludándola efusivamente.)

Gen. ¡Señor!

Eva La Generala... (Presentándola.)

Gen. Mi señora.

Berta (Haciendo una profunda reverencia.) ¡Príncipe!

Pío A vuestros pies.. (Mirándola fijamente. Aparte.)
¿Dónde he visto yo á esta mujer? (La besa la mano. Hablan bajo.)

Duque (Aparte á Cirilo) ¡Señor!... El momento parece oportuno para lo del empréstito.

Cirilo Sí... Tocateca.

Gen. ¿Qué me manda Vuestra Majestad?

Cirilo Necesitamos hablar de algo importante.

Eva Sí, General, necesitamos hablar.

Gen. A vuestras órdenes.

Cirilo Generala... Nos llevamos á vuestro esposo.

Eva Necesitamos de él.

Berta Gustosísima.

Eva Pío, acompaña aquí á la Generala.

Cirilo Vamos, mi querido Tocateca.

Eva Vamos, mi querido General.

Cirilo Duque... Ven con nosotros.

Gen. (Aparte.) Los tres... Soy todo vuestro. (Aparte.) Vaya, me parece que estos me van á pedir cantidades. (Vanse por la derecha.)

ESCENA XV

BERTA, el PRÍNCIPE PÍO y GUANAJATO. Pausa.

Berta Querido Príncipe; lamento la obligación que os ha impuesto Vuestra Augusta madre, de que permanezcáis á mi lado.

Pío Señora, para mí es un honor y un deber.

Berta Vuestra Alteza es muy amable.

Pío Yo soy esclavo siempre de las mujeres y de la hermosura.

Berta Muchas gracias, Príncipe. La galantería en los hombres, es la cualidad que más apreciamos las mujeres.

Pío Pues me precio de galante y me considero feliz por agradaros.

Berta ¿Feliz nada menos?... Eso ya es lisonja.

Pío Pero por Dios, Generala, sentaos.

Berta ¡Delante de Vuestra Alteza!...

Pío No estamos en visita de corte.

Berta Con vuestra venia. (Se sienta.)

Pío (Aparte.) ¿Pero en dónde he visto yo á esta mujer? (Reparando en Guanajato que está firme en la terraza.) ¿Este oficial es de vuestro séquito

- Berta** Sí... Es un ayudante de mi marido.
Gua. (Saluda militarmente) ¡Señor!...
Pío (Cogiendo una silla volante y sentándose al lado de la Generala.) ¿Y cuánto tiempo hace que os casásteis con el General?
- Berta** Hace tres meses. Hemos vuelto hace unos días del viaje de boda.
Pío Vamos, en plena luna de miel.
Berta Así parece... (Con tristeza.)
Pío ¿Cómo?
Berta (Variando de conversación.) Y apropósito, Príncipe... ¿Cuándo se casa Vuestra Alteza? Todo se sabe.
- Pío** ¿Yo?... Os aseguro que no he pensado. .
Berta Pues Vuestra Augusta madre. .
Pío Sí... sí.. Mis padres tienen proyectos... Pero puedo aseguraros que yo, á ninguna mujer le he entregado todavía mi corazón.
- Berta** ¿De veras?... No lo creo... A vuestra edad...
Pío ¡Precisamente... A mi edad se desean todas las mujeres, sin poner el amor en una sola.
Berta Eso es que no habéis encontrado todavía en vuestro camino, á una de esas mujeres, ya rubia de ojos azules, ya morena de ojos de fuego, que al verla, os haya dado un vuelco el corazón.
- Pío** Puede ser. .
Berta Indudablemente. Pero el día en que la encontréis...
- Pío** El vuelco será terrible.. ¿Verdad, Generala?
(Guanajato da muestras de impaciencia pero sigue en su puesto, cuadrado.)
- Berta** Terrible.
Pío (Aparte.) Pues señor, yo la conozco y no sé de qué.
- Berta** ¡Ay! ¡Ay! (Como obedeciendo á que un pendiente se le ha enganchado en el pelo.)
- Pío** (Acercándose.) ¿Qué es eso, Generala?
Berta Nada .. Este pendiente que se me ha enganchado en el pelo y me ha dado un tirón.
Pío Y lo vais á perder, porque está abierto el ganchillo... Si me permitís...
- Berta** Por Dios, Príncipe.
Pío (Se acerca para cerrar el pendiente. Aparte.) ¡Qué mujer?...
Berta ¿Está ya?

Pío Sí... ya está... (En voz muy baja.) Tenéis el cutis de seda...

Berta ¿De seda?... (Pausa. Volviéndose rápida al Ayudante.) Guanajato...

Gua. (Adelantándose) ¿Mi Generala?

Berta ¿Pero por qué no os vais á dar... una vuelta... por los jardines?...

Gua. Hace un ratito que estaba pensando en pedir os licencia para...

Berta Concedida... Concedida...

Gua. Agradecidísimo. (Vase por el jardín.)

ESCENA XVI

BERTA y el PRÍNCIPE PÍO

Pío Perdonadme si me atreví... No creo haberos ofendido.

Berta ¿Ofensa? Ninguna. ¿Por qué?... Pero decidme, ¿por qué me estáis mirando de ese modo?

Pío Porque estoy loco desde que os ví, queriendo recordar dónde os he visto antes de ahora... Porque yo os conozco y no sé...

Berta ¿Que me conocéis?... No me parece extraño. ¿Habéis estado en París?

Pío Hace tres años. Era yo un muchacho.

Berta Pues justamente... Os llevaron una noche á Olimpia y allí cantaba yo...

Pío ¡Ah!... Sí... Ya sé... ¡Mancelle Canard! (Levantándose.)

Berta La misma.

Música

(Empieza á anochecer lentamente.)

Pío Mi dulce sueño de adolescente,
mis ilusiones de colegial,
mis esperanzas de amor ardiente,
algo ideal...
Fuísteis para mí,
desde aquel instante
en que de-lumbrante
de hermosura os ví.

Berta

(Levantándose.)

No sabía yo,
ni jamás pensé,
que en un corazón
tal daño causé.
Mas si conseguí
la llama encender
de su primer amor...
¡Qué le voy á hacer!

Pío

(Amoroso.)

Quien produce un daño
remediarlo debe,
y daños de amores
su remedio tienen.

Berta

Es verdad...
Bien lo sé...
Pero referidme

(Transición.)

cómo os cautivé.

Pío

¡Oh, qué loca y ardiente emoción!
Una cosa que nunca sentí
me produjo la alegre canción
que en Olimpia cantabais así...

(Refran de una canción popular.)

Para el buen cazador
la escopeta.

Berta

Para el cojo de un pie
la muleta.

Pío

Para el tonto que pesca
la caña.

Berta

Para el buen segador
la guadaña.

Los dos

Para el buen jugador la ruleta,
para niñas de quince el amor,
para vieja senil la calceta
y la pipa para el fumador.

Berta

¡Oh, qué dulces recuerdos en mí
se despiertan con esa canción!
Dulces horas que alegre sentí
del aplauso la loca emoción.

(TIEMPO DE VALS)

Pío

(En voz baja.)

Allí entre gasas de vuestro traje
tesoros bellos adiviné,

y en mi memoria vuestra hermosura
recuerdo ardiente, constante fué.

Yo soñé

verme en vuestros brazos acariciadores.

Yo pensé

veros en los míos, muriendo de amores,
pero no...

Todo como un sueño se desvaneció.

Berta

El dulce sueño de adolescente,
las ilusiones de colegial,
las esperanzas de amor ardiente
por qué tan pronto muertas están.

Quien dirá

muerdo de sediento, cerca de una fuente,
quien no da

cerca de una boca, dulce beso ardiente,
porque no

debe ser cobarde el que tanto amó.

(Se hace noche completa.)

Pío

Os adoro con locura.

Berta

Vuestra alteza loco está.

Pío

Me enloquece tu hermosura

Berta

Por Dios, l'íncipe, callad.

Pío

Dadme el brazo y silenciosos
cruzaremos el jardín.

Berta

Muy gustosa y paseando
recordemos lo que fuí.

(Apoyándose en el brazo del Príncipe.)

Una artista popular.

Pío

Una diosa para mí.

Berta

Una artista nada más
que cantaba alegre así...

(Yéndose despacio por el jardín.)

Berta

Para el buen cazador
la escopeta.

Pío

Para el cojo de un pie
la muleta.

Los dos

(Perdiéndose á lo lejos.)

Para el buen jugador la ruleta,
para niñas de quince el amor,
para vieja senil la calceta
y la pipa para el fumador.

ESCENA XVII

DAGOBERTO por el pabellón izquierda.

Hablado

Dag. Las cinco. La hora del té. Vamos, muchachos... pronto. Luz. (Salen cuatro mayordomos y dan luz á los candelabros de los portalones. Se ilumina la escena.) Los servicios. Los invitados estarán al llegar. (Los mayordomos distribuyen las mesitas.)

ESCENA XVIII

DAGOBERTO y OCHO CAMAREROS de frac y corbata blanca, pantalón corto, media negra, zapato con hebilla, etc. Todos con servicio de té.

Música

Cam. (A Dagoberto.)
Cumpliendo vuestras órdenes
con suma rapidez,
aquí están los servicios
dispuestos para el té.
Una taza de té de la China
de Changhai, de Canton ó Pekin
es bebida sabrosa y divina
y que cura al inglés el esplín.

Dag. Es una bebida
la más elegante,
digestiva siempre
y tonificante.

Todos Es el té la delicia mayor
de la *Ledy*, el *Milord* ó la *Miss*,
si lo toman ante un velador
bis á bis, bis á bis, bis á bis.

Dag. La fina galleta
de lengua de gato
es cosa muy rica
mojada en el té.

Todos Y en todas las casas
que tienen buen trato

el té de las cinco
lo *sic* siempre fué.
Es el té la delicia mayor
de la *Ledy*, el *Milord* y la *Miss*
sí lo toma ante un velador
bis á bis, bis á bis, bis á bis.
(Al final y á tiempo colocan los servicios cada uno en
una mesa.)

ESCENA XIX

DICHOS y los OFICIALES, CORONEL y CAPITÁN. (Por el jardín).

El té de las cinco,
la costumbre es
que no le perdona
nunca el buen inglés.

ESCENA XX

DICHOS y ANA, ISABEL, MARÍA, NATALIA y LAURA. Trajes elegantes de visita, con sombreros, etc. JORGE y CARLOS, ídem íd. (Jardín).

Ellos Vamos con los reyes
 á tomar el té,
 momento agradable
 para el buen inglés.

ESCENA XXI

DICHOS y el GENERAL TOCATECA dando el brazo á la REINA EVA. CIRILO y DUQUE (por la derecha).

(Recitado, siguiendo la orquesta.)

Duque (Desde la puerta derecha.)
 ¡Sus Majestades!
Eva (Saliendo y desprendiéndose del brazo del general.)
 Muchas gracias, General.
 (Yendo á saludar á todos.)
 ¡Oh, señores, bienvenidos.
 (Se sientan.)

- Cirilo** (A Tocateca.)
Convenidos.
- Berta** Complacidos.
- Cirilo** (Al Duque.)
Tocateca dé el metal.
- Berta** (A Cirilo y al Duque.)
Y respecto de la boda
todo el plan lo tengo aquí...
(Señalando á la cabeza.)
Mi señora, lo estoy viendo,
hace al Príncipe feliz.
- Todos** (De pie saludando.)
(A la Reina.) Muy agradecidos.
á vue-tra bondad
¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!
por Su Majestad.
(Vuelven á sentarse.)
(Movimiento general. En la orquesta se repite el motivo del duo: «Para el buen cazador la escopeta», etc. etc.)

Telón pausado



ACTO SEGUNDO

Jardín frondoso de árboles corpulentos y añosos de un castillo en Cambridge, de tiempo de los Stuardos. En primer término izquierda del actor, ala del castillo, que se extiende hasta la tercera caja del mismo lado, y algo escorzada hacia el público, con dos portales practicable: uno en primer término y otro en segundo. El aspecto de la fachada de esta ala del castillo ha de ser característica de la arquitectura de la época, ventanales, etc., y la hiedra sube por los muros recortada, etc., etc. A su tiempo se ha de ver el reflejo sobre la escena de dos luces rojas que partirán de cada portalón, que se suponen de dos faroles que hay en los vestíbulos, así también como se ha de reflejar la reja en los ventanales con vidrios de colores, etc.

En el segundo término izquierda, entre portalón y portalón, y avanzando hacia la escena, gran árbol corpulento, que se pierde su copa en las bambalinas.

Este árbol estará en el centro de un gran macizo redondo, elevado del suelo con gasas y flores, etc., etc.

Gran banco de piedra delante de este macizo, frente al público.

Al fondo, centro más hacia la derecha, «El petit Trianon», copia en pequeño del de Versailles, entre la arboleda frondosa. En toda la parte derecha del telón de fondo lago cristalino, á gusto del pintor escenógrafo.

Toda la parte derecha del actor árboles corpulentos en fila, dejando libres todas las cajas. En esta parte derecha, sobre alfombra de gasas, mesa rústica y sillas rústicas en este «coin» ó rincón del jardín. Hacia el fondo macizos á la izquierda con flores, etc. Algunas estatuas entre el bosque, calles laterales de arena revestidas entre el verde. Es de día.

Luego, cuando se indique, cambian los tonos de la decoración en noche y con luz de luna, que riela sobre el lago é ilumina el Trianon y va corriendo la escena según se indique. Contraste con la luz roja de los portales y de los ventanales. Detalles á juicio del pintor.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen formados, desde la salida del portalón, primera izquierda, y en ala que llena la escena, dieciséis ó dieciocho Servidores de la casa del General Tocateca. Casacones de paño amarillo con plata, botonadura plata, chupas blancas, calzón corto amarillo, media blanca, zapatos de charol con hebilla, peluquines blancos y guante blanco. Salen por la primera izquierda BERTA, traje elegantísimo de recepción; TOCATECA, de uniforme de general venezolano, y GUANAJATO, uniforme de gala de ayudante

Música

Berta (Al General.)
Llegó el momento deseado,
mi caro esposo, para ti,
de recibir á otro Monarca
teniendo, como tienes, á otro aquí.

Gen. Es una alta honra,
no lo negarás.

Berta No lo niego, pero á mí
me es completamente igual.

Son los Reyes, según la manera
que yo tengo de ver y pensar,
unos hombres iguales á todos
si les quitas la Marcha Real. (Habla bajo.)

ESCENA II

DICHOS y CIRILO II, de gran uniforme, como Rey de Molavia (figurín); REINA EVA, traje de corte; PRÍNCIPE PÍO, uniforme (figurín), por el segundo portalón

Cirilo Me devora la impaciencia
de abrazar á Clodomiro,
ya me veo en su presencia
y en sus brazos ya me miro.

Eva (A Pío.)
Vas á ver en la Princesa
un modelo de candor.

Pío No lo dudo. (Aparte.) Qué me importa,
si para ella no es mi amor.

(Sucnan dentro varias bocinas de automóviles con diferentes sonidos y entremezclados con la orquesta.)

Berta

(Al General.)

Ya llegan. Salgamos.

Gen.

Pues vamos allá,

y á la puerta del parque recibamos
á Su Majestad.

(Salen hacia el fondo y se pierden por la derecha del actor, Tocateca, Berta y Guanajato. La servidumbre forma en dos alas detrás de ellos y hacia el fondo por las calles del jardín. Música sola para esta evolución. Queda en primer término escena Eva, Cirilo y Pío. En voz baja.)

Cirilo

(A Pío.)

Ánimate, mi Pío.

Eva

Ánimate, hijo mío.

Cirilo

Preséntate ante Olga
galante y decidor.

Eva

El verte así me extraña.

Cirilo

Prepara bien la caña
y pon en el anzuelo
el cebo del amor.

Cirilo

Eva

}

Si pescas á Su Alteza
aquí de nuevo empieza
de nuestra ilustre casa
el brillo y esplendor.
Con esta regia boda
por fin se arregla toda
la estirpe de Molavia,
que está que es un dolor.

ESCENA III

Música sola. Salen CLODOMIRO V del brazo de BERTA. TOCATECA dando el brazo á la PRINCESA OLGA. Cuatro Damas de la Princesa. Cuatro Ayudantes del Rey. GUANAJATO y DICHOS. ALDEANA 1.^a y Aldeanas inglesas. La Aldeana 1.^a lleva un precioso ramo de rosas blancas con cintas azules y blancas. Aldeanos ingleses (mujeres), trajes figurín, como los de las aldeanas. El Rey Clodomiro V viste traje de Espartanopia (figurín), traje de herzegovino, y los Ayudantes también. La Princesa Olga y las Damas traje típico, figurín de herzegovinas fantaseado

Coro

(Dentro.)

¡Salud! ¡Salud! Y sean bienvenidos
los huéspedes ilustres al condado.

(Van saliendo.)

¡Salud! ¡Salud! Al Rey y á la Princesa
á quien todos rendidos saludamos.

Cirilo

Gran Clodomiro,
yo te saludo. (Se abrazan.)

Clod.

Cirilo ilustre,
mis brazos ten.

Eva

Bella Princesa.

Olga

Noble señora. (Se besan.)

Pío

Princesa augusta.

(A Olga Se saludan ceremoniosamente.)

(A Clodomiro.)

Salud al Rey.

Berta

A la Princesa nuestros colonos
quieren ofrecer
un bello ramo de rosas blancas,
frescas y puras como ella es.

Olga

Que lleguen... y gustosa
el ramo aceptaré.

Berta

(A las Aldeanas.)

Venid... Su Alteza os llama.

(Llegan las Aldeanas.)

Cirilo

(Aparte á Pío.)

Ya ves, qué guapa es.

Ald. 1.^a

(Ofreciendo el ramo.)

De los verdes rosales
de nuestros huertos,
que parecen de nieve cubiertos
cuando están en flor,
cortamos estás rosas
que da el estío,
que aun conservan del fresco rocío
los besos de amor.

Tomadlas, y en vuestras manos
que de rosa también son,
tendrán la eterna frescura
del huerto que las crió.

Coro

Tomadlas, y en vuestras manos,
etc., etc.

Olga

De los verdes rosales
de vuestros huertos,
que parecen de nieve cubiertos
cuando están en flor,
acepto yo las rosas
que da el estío,
y al besarlas... á todas envío
mi beso de amor. (Lo besa.)

- Todos** El beso de amor
que á las flores dió
les da la eterna frescura
del huerto que las crió.
- Berta** (A! Rey)
¡Señor! Con vuestra venia.
(A todos.)
Amigos... despejad.
Las gracias á todos
da Su Majestad.
- Todos** (Al hacer mutis)
¡Salud! Salud y sean bienvenidos
los huéspedes ilustres al condado.
¡Salud! Salud al Rey y á la Princesa,
á quien todos rendidos saludamos.
(Han salido los Aldeanos y Aldeanas por el fondo. Las
cuatro Damas y los cuatro Ayudantes, con la servi-
dumbre, por el portalón segundo izquierda.)

ESCENA IV

EVA, BERTA, OLGA, CIRILO, CLODOMIRO, TOCATECA Y
GUANAJATO

Hablado

- Clod.** Generala... Tenéis un parque encantador.
Se goza aquí de un ambiente delicioso.
- Gen.** ¿Os agrada, señor?
- Clod.** Mucho.
- Cirilo** Es una delicia, mi querido primo. Lleva-
mos nosotros aquí tres días y no nos hemos
movido de estos lugares.
- Eva** Recuerda á Versailles.
- Olga** Aquí viviría yo siempre.
- Pío** Todos estos encantos se deben á la Gene-
rala.
- Gen.** Eso es. Mi señora es muy artista. Miren
Vuestras Majestades. Aquí, por orden suya,
se ha reproducido el Petit Trianon. Esto no
existía en este castillo de los Stuardos. Lue-
go, estatuas, fuentes, flores por todas partes.
- Berta** Sí, señores... Alegría... mucha alegría, por-
que yo me muero sin ella. Y ahora libertad

para todo. Aquí no estamos en un palacio.
Nada de etiquetas.
Cirilo Eso es... Nada de ceremonias.
Berta (A Olga.) Si Vuestra Alteza quiere pasar á sus habitaciones yo misma la conduciré.
Olga Como gustéis.
Berta Pues vamos. . ¡Señores!... (Sale con la Princesa por el portalón primera izquierda.)
Pío (Al rey.) Descansad .. ¡Señor!
Clod. Gracias, Príncipe. (Sale el Príncipe por el fondo.)
Gen. (Aparte) Me parece que deba dejarles solos.
(A Clodomiro.) ¡Señor! Estáis en vuestra casa.
Clod. Gracias, Tocateca.
Gen. (A Cirilo.) Os facilito la ocasión, Guanajato.
Gua. ¡Mi general!
Gen. Vamos.
Gua. A la orden de Vuestras Majestades.
(Vanse por el portalón segunda izquierda.)

ESCENA V

EVA, CLODOMIRO y CIRILO

Clod. ¡Nos quedamos aquí!.. (Sentándose.)
Eva Esto está hermoso. (Se sienta.)
Cirilo ¡Delicioso!
Clod. He tenido una agradable sorpresa al encontraros aquí. No quiero recordaros vuestros infortunios, pero los lamento de todo corazón. Ya lo sabéis.
Eva Lo agradecemos mucho, Clodomiro.
Cirilo Los pueblos son ingratos. Yo creí que hacía feliz al mío, pero él creyó otra cosa. ¡Qué le vamos á hacer! ¡Pobre Molavia!
Clod. Y ahora, amigo Cirilo, en el destierro os aburriréis mucho sin tener nada que hacer.
Cirilo Antes hacia mucho menos.
Eva Claro... Los ministros lo hacían todo.
Cirilo Todo no... Yo firmaba y siempre era una ocupación.
Eva ¿Y este viaje que realizáis con la Princesa tiene algún fin político?... si puede saberse, primo.
Clod. Político, no. Es un viaje más de padre que de rey.

- Cirilo** ¡Ah! ¡Los que somos padres!
Clod. Olga está delicada.
Eva ¿Cómo?
Cirilo ¿Qué tiene?
Clod. No .. nada. No se trata de enfermedad, pero lo cierto es que está triste, que está pensativa, y aquí, entre nosotros, me parece que está enamorada.
Eva ¿Enamorada? (Con extrañeza.)
Cirilo ¿Conque la niña...? (Aparte.) ¡Caramba! ¡Caramba!
Clod. Sí... está enamorada. Las niñas cuando se enamoran presentan todas, aunque sean princesas, los siguientes síntomas. Palidez, ojeras, falta de apetito y miradas lánguidas y extraviadas como buscando por lo infinito algo que se imaginan... y mi pobrecita Olga...
Cirilo Sí... Os parece que busca algo.
Eva Y no habéis podido averiguar cómo y de quién...
Cirilo Eso es... ¿de quién? (Aparte.) ¿De quién será?
Clod. Sí... Nada se puede ocultar al ojo de un padre.
Cirilo Claro.
Clod. Pero es muy difícil mi situación. Como rey no puedo descender á ..
Eva ¿Pero es que la Prince a ha cometido la locura de enamorarse de una persona que no es de su alta estirpe?
Cirilo Se habrá enamorado, como si lo viera, de algún violinista, de algún oficialillo, de un artista de circo... de un cualquiera... ¡Obl... Las princesas del día... ¡Ah!... pero no consentiréis de ninguna manera que...
Clod. No es eso... No es eso, mi querido Cirilo.
Cirilo ¿Pues entonces...?
Clod. Es muy duro para un padre el decir...
Cirilo (Aparte.) Nada... Se ha enamorado de un cochero. Todo por el suelo... ¡Adiós mi dinero! ¡Pobre Pío!
Eva (Aparte.) ¡Pobre hijo mío!
Clod. Pero, en fin, habla el padre. Doy este paso por ella... Olga está enamorada de un Príncipe.
Eva ¿Eh?

- Cirilo** (Aparte.) Qué le vamos á hacer.
Clod. Del Príncipe... Pío.
Eva ¡Ah!
Cirilo ¡Oh!
Eva Ya.
Cirilo ¿De... Pío? ¿Has oído, Eva? Nuestro hijo... En fin, veremos... No tenemos más que ese... (A Eva.) ¿Tú dirás? (En voz baja.) No digas nada.
Eva Nuestro hijo...
Cirilo El Príncipe... No sabemos... Ha viajado por el extranjero... Ha visto Princesas... Quizá su corazón esté... Puede que esté comprometido con Ana de Liguria, ó con Lina de Liponia, ó con Draga de Liburnia... Vaya usted á saber...
Clod. Basta. Basta. Vosotros guardais algún secreto. Algún plan de matrimonio para vuestro hijo... Es muy natural. Ha sido inútil mi sacrificio. El rey dominará al padre. Ya está decidido. (Levantándose.) A Olga la casaré aun contra su voluntad con el heredero de la corona de Eslavonia.
Cirilo ¡Hombre!
Eva ¡Clodomiro!
Cirilo Por Dios... No se trata de eso. Eso no... ¿Violentar á la niña? No faltaba más... Eso nunca.
Eva Pobrecita Olga.
Cirilo ¡Aun vive Cirilo!... Clodomiro, no os pongais así. Olga se casará con Pío. Si, señor, con el Príncipe Pío.. Yo lo mando. Yo lo quiero.
Clod. ¡Gracias!... ¡Gracias!...
Cirilo Lo dicho. Bueno... De la dote no tenemos que hablar nada. Entre nosotros... Además, que ya lo sabemos.
Clod. Sí.. Sí... Mi fortuna es inmensa... De esto no hay nada que hablar... Pero vamos á ver el chico... Pío.. ¿el Príncipe qué lleva?
Cirilo Vamos, Clodomiro, que no hablemos de intereses. No hablemos de dinero.
Eva No hablemos.
Cirilo Que no quiero.. Vamos, que á mí no me gusta hablar de eso.

ESCENA VI

DICHOS y OLGA por la primera izquierda y luego por el fondo el PRÍNCIPE PÍO

Olga ¡Ah! perdón... Vengo á interrumpir.
Clod. No. Ven, hija mía!
Pío ¡Perdonad! Me retiro.
Cirilo No... ven acá, hombre.
Eva No... ven aquí.
Clod. (A Cirilo.) Me parece que debemos...
Cirilo Sí... creo que debemos...
Clod. Conviene que se vean, que se hablen...
Cirilo Sí... que haya contacto para... El amor es como la electricidad... Si no se unen los polos... no hay chispa.
Eva (Al Príncipe, que habrá estado hablándole en voz baja.) De ti depende sólo, hijo mío, nuestra felicidad.
Cirilo Eva... Vamos á acompañar á Clodomiro.
Eva Con mucho gusto.
Clod. Olga... Adiós.
Cirilo Pío... Hasta luego.
(Por el portalón primera izquierda.)

ESCENA VII

OLGA y el PRÍNCIPE PÍO

Música

(Pausa. Se miran, no hablan, etc., etc.)
Olga (De pronto.)
¿Te agradan las flores?
Pío Me agradan.
Olga Pues ven
y de este macizo
una cortaré.
(Dirigiéndose al primero de la izquierda.)
Pío (Secamente.)
¿Para qué?
Olga (Parándose sin cortar la flor.—Con tristeza.)
Es verdad,
dices bien;
¿para qué la voy á arrancar?

Está tan lozana,
tan fresca en su tallo,
cortada se seca,
dejarla es mejor.

(Aparte.)

Está indiferente
y apenas me mira;
en él habré puesto
en vano mi amor.

Pío

Te has enojado
porque no quise
una flor bella
tomar de ti.
Pues de mis manos
toma esta otra,

(Cortando una flor y dándosela.)

y mi torpeza
la enmiendo así.

Olga

(Con la flor.)

¡Ah! tú no sabes lo que has hecho
al ofrecirme aquí esta flor...
Sobre la ofrenda de las flores
hay en mi patria una canción.

CANCIÓN POPULAR

Como palomas en bandada
van en mi patria las doncellas,
van á los huertos y con ellas
mozos galanes también van.
Forman la rueda y un galán
queda en la rueda prisionero,
y si romper la rueda quiere
tiene que dar el caballero...
á una niña una flor
en promesa de amor,
y girando las niñas en corro
así cantan á su alrededor...

Galán...

doncel...

que diste la azucena,
la rosa ó el clavel.

Te tienes que casar
y ser marido fiel;
al cura vé á buscar,
galán, galán, doncel.

Los dos

Galán...
doncel..
que diste la azucena,
la rosa ó el clavel.
Te tienes que casar
etc., etc., etc.

Hablado

Olga (Aparte.) Yo no he podido decírselo de una manera más popular.
Pío La canción es preciosa, prima mía, y la costumbre muy original. Pero aquí el dar una flor, no es más que una prueba de galantería.
Olga ¿Nada más? Pues allí... Ya te digo... Es cosa corriente. (Aparte.) No me quiere... No me quiere.

ESCENA VIII

DICHOS y la GENERALA, primera izquierda

Berta Así me gusta. Ver á Vuestras Altezas en animada conversación.
Pío ¡Berta!... Hablábamos de cosas indiferentes.
Olga Indiferentes...
Berta Pues yo creí que había interrumpido la primera entrevista de dos enamorados.
Pío ¿Enamorados?... No.
Olga No.. ¿Quién os ha dicho?...
Pío (En voz baja á la Generala.) No juguéis conmigo, Berta... Mi solo amor...
Berta Silencio... Príncipe.
Olga ¿Qué?... Hablan en secreto.
Berta Pues repito, que á mi llegada creí romper un idilio. Pero si no es así...
Olga No, querida Generala... No.
Berta Perdonad.
Olga (Aparte.) ¿Será esta mujer la que?... (Medio mutis.)
Pío (En voz baja.) Pero, Berta...
Berta (Idem.) Callad... Por Dios.
Olga (Desde la puerta primera izquierda, vuelve la cabeza y los ve juntos.) Sí... ¡Es ella! (Vase.)

ESCENA IX

BERTA y PRÍNCIPE PÍO

Berta Príncipe... Habéis estado inconveniente... muy inconveniente.

Pío El amor en nada repara, y yo te amo, Berta.

Berta (Riéndose.) ¡Estais loco! Sois un niño... Un pobre colegial soñador que sus ensueños amorosos los vió realizados en un momento de locura, de abandono, lo que queráis... pero al fin ensueños, ensueños que pasaron, querido Príncipe.

Pío ¿Cómo?... ¿Qué decís?... ¿Que pasaron?

Berta Sí... para no volver. ¿Pero vos pensastéis?... (Riéndose.)

Pío ¡Berta!

Berta ¡Ay! ¡Me dais miedo! No os pongais en drama. Yo soy así. No me gusta ejercer la tiranía con los hombres. Me gusta verlos rendidos á mis pies y esclavos, un minuto y después rompo sus cadenas y los liberto. ¡Qué esclavo se queja porque le devuelvan la libertad! No os quejéis, Príncipe... porque yo os la devuelva. Vos habéis venido á casaros con la Princesa y con ella os casaréis.

Pío Yo, nunca. ¿De modo que me habéis tomado por un juguete? ¡Ah! no... Esa libertad que me otorgais no la quiero. Yo quiero amaros siempre... ser vuestro esclavo siempre. (La coge una mano y se la besa.)

ESCENA X

DICHOS y CIRILO, por la primera izquierda

Cirilo ¡Caramba!

Berta Cuando digo que sois un loco, que sois un niño. (Le retira la mano y sale por el fondo izquierda.)

Pío Se burla de mí... Sí... Se burla... (Sale por la lateral derecha.)

ESCENA XI

CIRILO, saliendo

¡Demonio!... ¡Con mi Pío!... ¡Vaya con la Generala!... ¡Pobrecito Tocateca! Bonita manera tiene mi niño de pagar la hospitalidad... Ya me escamé yo en Oxford aquella tarde del té, en que no parecían. Y yo que salía á ver si el Príncipe y la Princesa... ¡Caramba... caramba!

ESCENA XII

DICHO, TOCATECA y CLODOMIRO, por el segundo portalón izquierda

- Gen.** Allí está Cirilo II.
Clod. Querido Cirilo. ¿Dónde os metéis? Os hemos buscado en vuestras habitaciones y...
Cirilo He salido á tomar el aire.
Clod. ¿No sabéis lo que pasa?
Gen. ¿Lo que ocurre?
Cirilo No sé nada... Casi nada.
Clod. Vuestro hijo el Príncipe no quiere á la Princesa.
Gen. No la quiere.
Cirilo ¿Cómo que no? (Aparte.) ¿Y qué digo yo? Pío me reventó.
Cirilo Pero calma. Mucha calma, amigos míos.
Clod. De estos amores depende quizá la preciosa existencia de Olga.
Gen. (A Cirilo.) De estos amores depende el empréstito.
Cirilo Sí... ya lo sé... De estos amores yo me encargo...
Gen. Y quien va á averiguar quién es la prójima que entretiene al Príncipe Pío... voy á ser yo.
Cirilo No... mi General. Vos tenéis muchas cosas en la cabeza para ocuparos de eso... (Aparte.) ¡Pobrecito! Yo... Yo soy el padre y soy el llamado.

Clod. Tiene razón Cirilo... El es el padre y...
Cirilo Yo llamaré al Príncipe como Rey y como padre y le diré... ¿Pero qué es esto? ¿Hemos venido á esto? ¿le parece bien esto? ¿En dónde te has metido?

Gen. Muy bien.
Clod. Muy bien.
Gen. Energía... Mucha energía.
Cirilo Y á ella, en cuanto tropiece con ella... Con todo respeto la diré... Señora...

Gen. No señor. No le llaméis señora, llámela Vuestra Majestad todo lo contrario. Estais en vuestra casa.

Clod. Y si es como suponemos una doncella...
Cirilo No es doncella.
Clod. O una dama, que recibís en esta casa, á la calle inmediatamente. A la calle.

Gen. Eso por supuesto. (Sube hacia el fondo.)
Cirilo (A parte á Clodomiro.) Eso no puede ser.
Clod. ¿Por qué?
Cirilo Porque es la Generala...
Clod. La Ge...
Cirilo Silencio.
Gen. Pero allí viene mi señora del brazo de un oficial.

Cirilo ¡La Generala!
Clod. ¡La Generala!

ESCENA XIII

DICHOS y la GENERALA, por el fondo izquierda del brazo del Coronel de Highlanders, á quienes siguen el CAPITÁN y OFICIALES del primer acto

Berta (A Clodomiro v.) ¡Señor! Voy á tener el honor de presentar á Vuestra Majestad al Coronel, al Capitán y á los Oficiales del 42 Regimiento de Highlanders.

Clod. ¡Coronel! ¡Señores!
Cirilo Mi querido Coronel, ¿cómo por aquí?
Cor. Hemos llegado de Oxford esta madrugada al campamento de Cambridge, para tomar parte en las maniobras que empezarán mañana.

- Gen.** Mi amigo. Lo celebramos mucho y asistiremos á ellas.
- Clod.** Será un honor para mí admirar una vez más al bravo ejército inglés.
- Berta** (A Tocateca.) Paseaba por el parque y vi por la verja pa-ar á estos señores. Me saludaron y les invité á entrar...
(Forman grupos.)

ESCENA XIV

DICHOS, EVA y OLGA, por primera izquierda

- Eva** No tengas cuidado, hija mía. Todo se arreglará. ¡Ah!...
- Clod.** Olga... Ven acá... (La presenta en voz baja al Coronel y oficialidad.)
- Cirilo** (A Eva.) Eva; ocurren cosas gravísimas.
- Eva** ¿Qué?
- Cirilo** Calla. (Habla bajo. Luego se dirige al grupo de Oficiales.)
- Gen.** (A la Generala.) Ove, Berta... ¿No sabes?... El Príncipe está enamorado de otra.
- Berta** ¿Qué me dices?
- Gen.** Y no quiere á la Princesa.
- Berta** Tiene gracia.
- Gen.** ¿Tú sabes algo?
- Berta** ¿Yo? Absolutamente nada.
- Gen.** ¡Qué complicación!
- Cor.** Capitán. (Hablan en voz baja.)
- Cap.** A la orden, mi coronel. (Sale por el fondo.)
- Cirilo** Admirable. Me parece muy bien. Tocateca, el Coronel quiere que improvisemos una pequeña fiesta en honor de la bellísima Princesa.
- Gen.** ¡Bravo! ¡Bravísimo! ¿Y en qué consiste?
- Cor.** En cantos y bailes de las cantineras de nuestros regimientos.
- Cirilo** El Capitán salió á buscarlas.
- Cor.** La fiesta de los campamentos también se celebra esta noche y los soldados pasarán por aquí para saludar á Vuestras Majestades.
- Cirilo** ¡Bravísimo!

ESCENA XV

DICHOS, CAPITÁN y ocho CANTINERAS (bailarinas) de los Regimientos de Highlanders (trajes escoceses de Cantineras)

Música

Oficiales (Coro de señoras.)

La alegre canción
del buen escocés,
la alegre canción
esta es.

Berta

La alegre canción
del buen escocés,
la alegre canción
también yo la sé.

En las montañas de Escocia
para su amor conseguir
al son de la cornamusa
cantan las niñas así.

(Mientras la Generala canta y Oficiales, marcan las Cantineras un movimiento rítmico, hasta que se indique el baile.)

Escocesa de trenzas de oro
que de amor abrasada te ves
cuando tengas el alma rendida
por un escocés...

Berta }
Oficiales }

(Coro de señoras.) (Baile.)

No le mires con ojos de fuego,
no le digas palabras de amor,
no suspires para que te entienda
que hay algo mejor.

Berta

Niña de mi vida
que el amor buscando vas,
busca tu cariño
que por fin lo encontrarás.
Porque siendo gentil y graciosa
y teniendo mejillas de rosa
lograrás dulces besos de amor.

Verás. . Verás...
no hay dicha mayor.

Todos

Galán escocés,
gentil militar,

Berta tu amor dulce es,
 ¡ay! no dejes de amar.
 Niña de mi vida
sé á tu amante siempre fiel,
 dale tu cariño
que su amor te dará él.
Porque siendo con él cariñosa
y tratándole siempre amorosa
lograrás verle loco de amor.

Todos Verás... verás...
no hay dicha mayor.
 Tralalá, tralalá.
 Galán escocés,
 gentil militar,
 tu amor dulce es,
 ¡ay! no dejes de amar.
 Galán escocés,
 tus besos de amor
 por siempre me dan
 la dicha mejor.
 Tralalá, tralalá.

Hablado

Clod. Muy bien, muy bien.
Cirilo ¡Bravo! ¡Bravo!
Gen. Invito á todos á una copa de champagne.
Clod. Vamos.
 (Música piano y van desfilando fondo izquierda. Sigue el diálogo.)
Clod. Olga...
Olga No... papá me quedo aquí.
Clod. Lo que quieras. Eva... (Ofreciéndola el brazo.)
Olga (A la Generala; rápido.) Necesito hablaros.
Berta ¿A mí?
Cirilo Generala... os ofrezco mi brazo.
Berta Yo lo acepto... (A parte.) Hablaré con ella.
 (Vanse.)

ESCENA XVI

OLGA

Sí... Estoy decidida. Sé que me rebajo hablando con esa mujer, pero antes que Prin-

cesa soy una mujer enamorada. Si no accediera á mi ruego, si se negara... ¡Ah!... entonces, soy capaz hasta de llegar al escándalo, acusándola delante de todos. Sí... (Pausa. Transición.) Pero qué locura. No sé ni lo que digo... ¡Eso es imposible! Yo no tengo valor para hacer eso... ¡Ah! ¡Ella!
(Aparece la Generala por el fondo.)

ESCENA XVII

BERTA y OLGA

- Berta** Aquí me tenéis. No dirá la Princesa Olga que no acudo presurosa á su cita... Por Vuestra Alteza he dejado á todos... ¿Qué me queréis?
- Olga** Necesito hablaros. Abriros mi corazón.
- Berta** ¿Qué decís?
- Olga** Digo, que yo he venido aquí llena de alegría y en busca de la felicidad.
- Berta** A casaros con el Príncipe... Sí... A eso habéis venido.
- Olga** A eso. Porque yo le amo. Le amo desde que siendo niños nos conocimos en la corte de mi padre. Pero el Príncipe no me ama. Le soy indiferente. Y yo, sin embargo, á pesar de su indiferencia, le encuentro cada vez más digno de mi cariño. He buscado en mi imaginación el motivo de esta indiferencia que me hiere y no la encuentro, y quiero preguntároslo á vos.
- Berta** ¿A mí?... ¿Por qué?
- Olga** Sí, Generala.
- Berta** No os comprendo.
- Olga** Sí me comprendéis. Sed franca conmigo. Aquí no hay más que dos mujeres. El Príncipe no me quiere, porque os ama.
- Berta** ¿Que me ama? No lo creáis. El Príncipe es un niño... Una alocada mariposa, que en su revoloteo, no ha encontrado todavía la flor en qué posarse.
(Empieza lentamente á anochecer.)
- Olga** Perdonad. Yo no entiendo vuestro lenguaje pero adivino lo que me queréis decir. Al

Príncipe le ha seducido vuestra elegancia, vuestra hermosura, porque hermosa lo sois, y os ama ciego con ese amor de los hombres, que no es amor del alma... Pero lo que yo quiero saber pronto, ahora mismo, es si vos le amáis.

Berta ¿Yo? Princesa Olga... Yo no amo al Príncipe. Os lo juro. (Aparte.) ¡Pobre Princesa!

Olga ¿No sois mi rival?

Berta No... Al contrario... Soy vuestra amiga.

Olga ¡Oh! ¡Qué alegría! Pero no me engañéis, porque si me engañáis... morirían mis ilusiones.

Berta No os engaño. Yo no he podido impedir que el Príncipe... Los hombres son así... Pero ya veréis... En cuanto se fije en vos y comprenda la pureza de vuestro amor, la inocencia de vuestro corazón, caerá á vuestros pies rendido y olvidará las ilusiones que quizás se ha forjado, de un amor imposible.

Olga ¡Qué buena sois! Aunque á decir verdad, me hablais parecido todo lo contrario.

Berta Por si alguna duda os queda yo misma me propongo daros la felicidad. Pero me habéis de obedecer en todo.

Olga En todo. Porque de amor, sabéis más que yo.

Berta Pues dejadme. Confíad en mí y esperad tranquila la hora de vuestra dicha.

Olga La espero. (Medio mutis y vuelve.) Permitidme. ¿Me queréis dar un beso, Berta?

Berta A cambio de otro. (Se besan)

Olga Aún puedo ser feliz. (Vase primera.)

Berta (Viéndola marchar.) Así era yo también. (Pausa. Anochece más.)

ESCENA XVIII

BERTA y el PRÍNCIPE PÍO por el fondo derecha

Pío Berta.

Berta ¡Ah! Príncipe.

Pío ¿En qué pensábais?

Berta (Con coquetería.) Pensaba en vos.

Pío ¿En mí? (Con alegría.)

Berta Pensaba en lo mal que os traté antes. En lo triste que os vi marchar, y ¿por qué no decirlo? deseaba volveros á ver para pedir os perdón.

Pío ¿Perdón á mí... Berta? ¿A mí que os amo con locura, que me siento capaz por vos hasta de lo imposible?

Berta Silencio. Pueden oírnos.

Pío ¿Qué me importa?

Berta Por Dios, Príncipe... callad. (Le pone una mano en la boca, que el Príncipe besa repetidas veces. Se hace de noche completa.)

ESCENA XIX

DICHOS y GUANAJATO por la segunda izquierda y atraviesa la escena

Gua. ¡Qué calor! Está la noche como de Pampero.

Pío ¡Berta mía!

Gua. Rejinojo... ¡Otra vez!... No sé cómo me las compongo, pero siempre estoy á toque de generala. (Vase rápido)

Berta Vamos, Príncipe... tened juicio.

Pío Lo pierdo á tu lado.

Berta Pues es preciso tenerlo para...

Pío ¿Para qué?... Habla.

Berta No me atrevo.

Pío Habla.

Berta Pues para luchar contra todos los que pretenden casarte con Olga, robándome tu cariño.

Pío No lo conseguirán. Yo soy tuyo y tú eres mía. ¿No es cierto? ¿Para qué quiero trono, ni fortuna, si tú lo eres todo para mí?

ESCENA XX

DICHOS, CLODOMIRO V y CIRILO II por el fondo izquierda y se ocultan después detrás del árbol primero izquierda

Cirilo (A Clodomiro.) ¡Ellos!... No hay duda.

Clod. ¿Sí?... ¿Juntos?

- Berta** ¿Te atreverás á probar lo que acabas de decirme?
Pío ¿Y lo dudas, Berta?
Berta Pues oye. Aquí la vida, nuestra felicidad, son imposibles.
Pío Es verdad.
Berta ¡Qué dichosa sería lejos de todo, viviendo á tu lado!
Pío Pues huyamos juntos. A todo estoy dispuesto si tú lo estás.
Cirilo (Aparte.) ¡Tocateca!... Digo, Zapateta.
Berta Sí.
Pío Pues esta noche.
Berta Esta noche. A las nueve. Allí. En el *Petit-Trianon*.
Pío Allí estaré. ¡Qué inmensa es mi ventura, Berta!
Berta Silencio. Ahora separémonos.
Pío Sí... Hasta pronto.
Berta Hasta pronto. (El Príncipe por detrás del árbol y vase por la segunda izquierda. Aparte.) Cayó en la red como un pajarillo.

ESCENA XXI

DICHA, CLODOMIRO y CIRILO (dando la vuelta al árbol por la derecha.) Todo el número con sordina en la orquesta

Música

- Cirilo** (En voz baja.)
¡Señora!
Clod. ¡Señora!
Los dos Parece mentira
que tenga una dama
tan poca aprensión.
Cirilo ¡Señora!
Clod. ¡Señora!
Los dos El ver lo que vimos
nos llena, señora,
de estupefacción.
Berta ¡Señores! ¡Señores!
parece mentira
que puedan dos reyes

- buscar la ocasión,
de estar así ocultos
celando á una dama
oyendo indiscretos
su conversación.
- Cirilo** De manera que á mi Pío
que es un joven infeliz,
vuestro amor le ha trastornado...
- Berta** Puede ser que sí.
Clod. De manera que á mi Olga
que á casarse vino aquí,
le quereis quitar el novio.
- Berta** Puede ser que sí.
Los dos Tal desfachatez
yo jamás la vi.
- Berta** Yo soy como soy,
yo soy así.
- Cirilo** De manera que esta noche
escapar quereis con él,
dando aquí esa campanada
- Berta** Bien puede ser.
Clod. Y al marido confiado
¿qué le va á decir la infiel,
que se marcha así con otro?...
- Berta** Ya lo pensaré.
Yo así nací,
yo así seré...
No sé por qué
yo soy así.
- Los dos** Dice que es así,
sin saber por qué,
ella no lo sabe...
Yo sí que lo sé.

Terceto

Ellos

¡Señoral! ¡Señoral!
parece mentira
que tenga una dama
tan poca aprensión.
Señora, señora,
el ver lo que vimos
nos llena, señora,
de estupefacción.

Ella

¡Señores! ¡Señores!
parece mentira
que puedan dos reyes,
buscar la ocasión,
de estar así ocultos
celando á una dama,
y oyendo indiscretos
su conversación.

Hablado

Berta Lo repito, señores, yo soy así... Pero con-
vengamos en que Vuestras Majestades han
estado bastante indiscretos, sorprendiendo
una conversación particular, puramente
particular. Pero en fin, ¡qué se le va á ha-
cer! Han sorprendido mi secreto. ¡Qué ho-
rror! Pero no importa... Me escaparé... Que
no se olvide, ¿eh? A las nueve en el *Petit
Trianon*. ¡Qué lástima! ¡Yo que quería dar
una sorpresa! ¡Paciencia! Otra vez será...
Saludo á Cirilo II. Beso la mano á Clodo-
miro V, y lo repito, señores, yo soy así...
(Riéndose.) ¡Ja, ja! Yo soy así... (Mutis por la
primera izquierda.)

ESCENA XXII

CIRILO y CLODOMIRO

(Se miran estupefactos. Pausa.)
Clod. ¡Cirilo!
Cirilo ¡Clodomiro!
Clod. Esta señora...
Cirilo (Dándole un apretón de manos.) Conformes... No
hay discusión.
Clod. ¿Pero, qué vamos á hacer?
Cirilo Eso digo yo.
Clod. Yo creo que hay que decírselo al marido.
Cirilo Y quién se lo dice... Y cómo se le dice.
Clod. Es verdad.
Cirilo Y hay que tomar una resolución pronta
porque deben ser ya las ocho y media.
Clod. Bueno... sí... Pero vos podeis coger á vuestro
hijo.
Cirilo Sí... Yo sí lo puedo coger... pero él se me
puede escapar.
Clod. Basta. Mi dignidad de rey no permite, que
yo me mezcle en estos asuntos. Ahora mis-
mo pido el automóvil y salgo para Londres
con la Princesa.
Cirilo ¡Carambital! Eso no... Pensadlo bien. Eso
no. La felicidad de vuestra hija.

Clod. Pero si vuestro hijo no la quiere.
Cirilo ¿Cómo que no la quiere?... Digo no sé lo que me digo... Adiós trono, adiós empréstito y adiós mi dinero.

ESCENA XXIII

DICHOS y TOCATECA, por el fondo izquierda

Gen. ¡Pero señores!
Cirilo ¡Tocateca!
Clod. El General.
Gen. Pero cómo aquí, tan retirados y á oscuras.
Clod. Ahí vereis...
Cirilo ¡Ah! pero estamos á oscuras... Que hemos de estar á oscuras.
Gen. He salido á despedir á la oficialidad y todos querían que fuésemos al campamento. Si Vuestras Majestades quieren que vayamos para regresar con ellos en la retreta.
Clod. No. (Se pasea agitado.)
Cirilo ¿Para qué? (El mismo juego.)
Gen. Lo que gusten. Pero les noto mucha agitación. ¿Pero qué ocurre? ¡Ah! Ya no me acordaba. ¿Habeis averiguado algo?... ¿Se sabe algo?
Cirilo Sí, señor. Se sabe. Se sabe todo. Absolutamente todo.
Clod. (Llamando la atención á Cirilo.) Cirilo.
Cirilo (Aparte á Clodomiro.) Aquí hay que jugarse la cabeza.
Clod. La nuestra, bien... Pero la de este...
Cirilo Todas.
(La luna empieza á iluminar el fondo de la decoración y riela en el lago.)
Gen. ¿Pero qué les pasa?
Cirilo Mi general, ¿qué hora es?
Gen. (Sacando el reloj y yendo hacia el fondo para mirarlo á la luz de la luna.) Las nueve menos cinco.
Clod. Las nueve.
Cirilo Menos cinco. Tocateca.
Gen. ¿Qué?
Cirilo Vais á prestar esta noche un servicio señaladísimo á la Corte de Espartanopia y al rey cesante de Molavia.

- Gen. ¿Qué hay que hacer? Yo soy esclavo de Vuestras Majestades, como general y como particular.
- Cirilo Es como hombre.
- Gen. Mande Vuestra Majestad.
- Cirilo Bueno... Pues mando.
- Clod. Pero Cirilo...
- Cirilo Cállate, primo. Venid acá, mi querido General. Vais á colocaros allí en el *Petit Trianon* y vais á esperar...
- Gen. ¿A quién?
- Cirilo Vais á esperar... Venid... (Va hacia el Trianon.) Vais á esperar aquí y en cuanto den las nueve, minuto más, minuto menos, recibiréis una gran sorpresa. Vamos, Clodomiro. Sois el diablo.
- Clod. Es la única manera de decírselo. Que lo vea.
- Clod. Vamos en busca de la reina. (Vanse por el fondo izquierda.)
- Gen. Esto debe ser una bromita de los reyes... Como si lo viera.

ESCENA XXIV

TOCATECA en el Petit Trianon. La luna ilumina ya el Petit Trianon y la figura de Tocateca

Música

(El PRINCIPE sale por la segunda izquierda, da la vuelta al árbol, viene al primer término y va á dirigirse al «Petit Trianon».)

Pío

Llegó la hora
de mi ventura.
¿Pero qué es esto?
¡El General!

(Viéndole en el Trianon. Como toda la primera parte del escenario debe estar á oscuras, atraviesa la escena hacia la derecha y se esconde entre los árboles de la primera derecha.)

ESCENA XXV

DICHOS y por la primera izquierda BERTA, cubierta con un largo abrigo con pieles nutria

Berta (Con burla.)

Sin duda el Príncipe
para robarme,
donde le dije
me espera ya.
¿A ver? ¿Qué miro?
Mi esposo allí.

(Deteniéndose. Riéndose en voz baja.)

De Cirilo y Clodomiro,
de los dos, es este ardid.

Pío (Por la derecha. Haciéndole señas.)

¡Berta! ¡Tu esposo!

Berta Vete... Después.

En mí confía.

Pío Sí... Volveré.

(Vase por la derecha primer término.)

(Preludia la orquesta sola, el motivo de «Es un muñeco el arlequín», etc. etc. del acto primero, mientras la Generala se dirige al Trianon.)

Berta Querido esposo,
tú en el Trianon.

Gen. Estoy cumpliendo
mi obligación.

Una broma de los Reyes,
se conoce que esto es;
me dijeron que esperase,
que esperara á no se quién.

Berta Pues es á mí
y aquí estoy ya;
dame tu brazo, (Dándoselo.)
mi General.

Con tantos reyes
y tanto honor,
nos olvidamos
de nuestro amor.

(Vanse por el fondo. Sigue la música.)

ESCENA XXVI

OLGA, primera izquierda, envuelta en largo abrigo con pieles, á poco El PRINCIPE por el fondo derecha

Olga ¡Tiemblo y dudo!... Me da miedo,
pero amor me hace valiente.
Berta... dijo... nada temas...
¿Por qué dudo?... Voy á verle.
(Motivo del dúo del primer acto, mientras va hacia el Trianon. Iluminará su figura la luna.)

Pío (Viendo la figura de Olga vuelta de espaldas.)
¡Por fin llegó á esperarme!
(Acercándose.)
¡Mi bien!

Olga ¡Príncipe!

Pío ¿Qué?
¡No es ella! Es la Princesa.
¿Por qué aquí estáis? ¿Por qué?

Olga Una noche tranquila de luna,
anhelaba mi pecho gozar
y buscando salí del castillo,
de la noche callada la paz.

Pío (Aparte.)
Me engaña ó es Berta
la que me engañó...
De acuerdo con ella,
su puesto ocupó.

(La luna va avanzando y desapareciendo del Petit Trianon, iluminará el banco donde después se sentará la Princesa cuando se indique.)

Olga No hay duda, sospecha.

Pío Me han hecho traición.

Olga Venir fué locura.

Pío Fué falso su amor.

Olga (Viniendo hacia el proscenio y sentándose en el banco de piedra que todavía no ilumina la luna.)

Qué bella noche,
todo silencio,
duermen las aves,
duerme la flor.
Para las almas
enamoradas,
qué bella noche
para el amor.

Pío Noche tranquila
para un amante,
callada noche,
decís verdad.
La blanca luna,
su dulce ambiente,
todo de amores
hablando está.

Olga Yo hablo del amor
sin saber por qué.

Yo no sé,
si es dicha ó dolor.
Pío Es pesar, es sufrir,
engañar y mentir,
padecer y llorar,
y de rabia morir.

Olga (Inocentemente.)
Yo me figuraba
que amor solo era
un sueño inocente
soñado por dos.

(El Príncipe va acercándose hacia el banco.)

Dos enamorados
con un pensamiento,
así mi alma pura
soñaba el amor.

Pío (Sentándose al lado de Olga.)

Es verdad,
dices bien.
El amor,
ese es.

(La luna ilumina á las dos figuras en el banco.)

Y es verdad, ese es
el amor casto y puro;
es verdad, ese es
el amor más seguro.
No es pesar, ni sufrir,
ni engañar, ni mentir,
es reir, es gozar,
es placer, es vivir,
Este es el amor...

¿Lloras, y por qué?

Olga Yo no sé...
si es dicha ó dolor.

Dúo

Los dos

Qué bella noche,
todo silencio...

(Van saliendo Generala y Tocateca por el fondo derecha, Clodomiro, Cirilo y Eva, segunda izquierda y van avanzanzando lentamente.)

Duermen las aves,
duerme la flor.
Para las almas
enamoradas,
qué bella noche
para el amor.

(Se abrazan.)

ESCENA XXVII

DICHOS y los personajes indicados

Hablado

Clod.

¡Juntos!

Eva

¡Enamorados!

Cirilo

¡Abrazados!

Berta

Sí, señores.

Todos

¡La Generala!

Berta

Sí, señores. El Príncipe y la Princesa se aman. Y esta era la sorpresa que preparaba á Sus Majestades.

Gen.

¿Era esta?

Cirilo

Sí, General. Esta era la sorpresa. (A la Generala.) ¿Pero me quereis explicar?...

Música

(Motivo del Arlequín y siguen.)

Berta

Es un muñeco Arlequín,
un muñequito de cartón...

Gua.

(Saliedo. Hablado.) Mi General. La retreta.

ESCENA FINAL

Aparecen por el fondo OFICIALES, CORONEL, CAPITÁN y SOLDADOS de los regimientos con picas y faroles encendidos. CANTINERAS, etc. Servidumbre que salen por las laterales. Cuadro de visitudad final

Coro

Toquen retreta los clarines,
toquen retreta las cornetas,
y entre las sombras de la noche
luzca brillante la retreta.

Suene el clarín,
suene el tambor,
y á los acordes de la retreta,
marcial desfile el batallón.
¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!
(Música fuerte en la orquesta

y telón rápido

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

Villa... y Palos.—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

¡Quién fuera ella.—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Solteros entre paréntesis.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

La Pilarica.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

De caza.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso

Miss Eva.—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.

Tarjetas al minuto.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.

El Zaragozano.—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Chin-chin.—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El Club de los feos.—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Caralampio.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Madrid en el año dos mil.—Panorama lírico fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.

Cuerpo de baile.—A propósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.

El siete de Julio.—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Don Dinero.—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)

Una señora en un tris.—Juguete cómico en un acto y dos cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)

Los inútiles.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.)

Muebles husados.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Apuntes del natural.—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un

- acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- Certamen Nacional.*—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)
- La cruz blanca.*—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música de Brull. (Sexta edición.)
- Las dos madejas.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- Liquidación general.*—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los Primaveras.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Las tres B B B.*—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Al otro mundo!*—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.
- La de Roma.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Misa de Requiem.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Muestras sin valor.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música de maestro Nieto.
- El diamante rosa.*—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- Las alforjas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los belenes.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Hotel 105.*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- ¡El Primerol!*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Entrar en la casa.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)
- ¡Los dos millones!*—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.
- Amores Nacionales.*—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto (Segunda edición.)
- El Cañón.*—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- La Salamanguina.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués (Segunda edición.)
- El novio de su señora.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre).

- El Cervecero*.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).
- La Cencerrada*.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.
- Las Mariposas*.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- Las varas de la justicia*.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Cornetilla*.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El Abate San Martín*.—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- El hijo del amor*.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Los Bomberos*.—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)
- Calar un novio*.—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)
- Alcázar*.—Juguete cómico en un acto y en verso. Arreglo del francés.)
- El Sábado*.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Roberto el diablo*.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.
- El Testarudo*.—Viaje cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)
- Los amigos de Benito*.—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Antonja.
- La Maja*.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Se alquila un padre*.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Pedro Jiménez*.—Comedia en dos actos y en prosa.
- El Gaitero*.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Cuadros disolventes*.—Apropósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.
- El Saboyano*.—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.
- Trastos viejos*.—Juguete cómico en un acto, verso. Original.
- Madrid de noche*.—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo.)
- El petrolero*.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.
- Las españolas*.—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo

- en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Seminarista*.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.
- Pepe Gallardo*.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí. (Cuarta edición.)
- La Batalla de Tetuán*.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original en prosa. Música del maestro Valverde, hijo.
- Bettina*.—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde, hijo.
- El clavel rojo*.—Zarzuela en tres actos y siete cuadros. Música del maestro Bretón.
- La Chiqueta bonita*.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El traje de boda*.—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.
- El Testamento del Siglo*.—Apropósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.
- La señá Frasquita*.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- Don Gonzalo de Ulloa*.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.
- El guante blanco*.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.
- El juicio oral*.—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- El barbero de Sevilla*.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Tercera edición.)
- Correo interior*.—A propósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.
- La Soledá*.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.
- Enseñanza libre*.—A propósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Quinta edición.)
- La monta zamorana*.—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Tercera edición.)
- La torre del Oro*.—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- El morrongo*.—Entremés lírico (cuasi parodia). Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- Cuadros vivos*.—Pasatiempo cómico-lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.
- La morenita*.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.

- El General*.—Entretenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El trueno gordo*.—Parodia cómica lírica-política en un acto dividido en cuatro cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Camarona*.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- El automóvil, mamá*.—Juguete cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música de los maestros Calleja y Lleó.
- Bohemios*.—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives. (Oitava edición.)
- El Húsar de la Guardia*.—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives. (Tercera edición.)
- Cascabel*.—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Libertad*.—Zarzuela en tres actos, divididos en seis cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.
- La Favorita del Rey*.—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives.
- Las Granadinas*.—Sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. Música de los maestros Giménez y Vives.
- La Reina*.—Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música del maestro Chapí.
- Libertad!*—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros. Refundida. Música de los maestros Giménez y Vives.
- El rey del petróleo*.—Viaje extravagante en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa. Música del maestro Chapí.
- La venta de la Alegría*.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El diablo verde*.—Opereta cómica en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Giménez y Vives.
- La Mariflores*.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.
- Cinematógrafo Nacional*.—Revista en un acto, dividido en siete cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- La bandera Coronela*.—Opereta en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- La cabeza popular*.—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rafael Calleja.
- Pepita López*.—Juguete cómico-lírico en un acto. Música del maestro Calleja.
- Los madrileños*.—Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros. Música del maestro Chapí.
- El Doctor Mendoza*.—Comedia en un acto. Original y en prosa.

- A B C.*—Fantasía cómico-lírica de gran espectáculo en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Giménez.
- Pepe el Liberal.*—Sainete lírico en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- Hay Crisis.*—Comedia en un acto, dividido en dos cuadros. Original y en prosa.
- El Becerro de Oro*—Vodevil en un acto, dividido en tres cuadros. (En colaboración con el Sr. Capella.) Música del maestro Alvarez del Castillo.
- El pájaro.*—Comedia en un acto. (Refundida.)
- Las mil y pico de noches.*—Fantasía cómico-lírica en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Gerónimo Giménez.
- La Reina de los Mercados.*—Opereta en un acto, dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Pablo Luna.
- La Corte de Faraón.*—Opereta bíblica en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. Música del maestro Lleó. (Cuarta edición.)
- El país de las Hadas.*—Revista de gran espectáculo en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Calleja. (Segunda edición.)
- La Reina Mimí.*—Opereta en tres actos. Música del maestro Amadeo Vives.
- El coche del diablo.*—Opereta bufa en un acto y tres cuadros. Original. Música del maestro Gerónimo Giménez.
- La tierra del Sol.*—Revista fantástica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Calleja.
- El paraguas del abuelo.*—Cuento fantástico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música de los maestros Barrera y Luna.
- Las mujeres de Don Juan.*—Fantasía cómico-lírica de gran espectáculo, en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rafael Calleja.
- La Generala.*—Opereta cómica en dos actos. Original y en prosa. Música del maestro Amadeo Vives.

Obras de Guillermo Perrín

- Católicos y Hugonotes.*—Drama en un acto. Original y en verso.
- Monomanía musical.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- La esquina del Suizo.*—Sainete en un acto. Original y en verso.
- Cambio de habitación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Mundo, demonio y demás.*—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.
- El faldón de la levita.*—Juguete cómico-lírico en un acto, original y en verso. Música del maestro Hernández.
- El gran turco.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original, en verso. Música del maestro Hernández.
- Colgar el hábito.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Los empecinados.*—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.
- La cuna.*—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí. (Segunda edición.)

Obras de Miguel de Palacios

- Por una equivocación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Pancho, Paco y Paquita.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- La esclava de su deber.*—Drama en dos actos. Original y en verso.
- Modesto González.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Bocetos madrileños.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

[illegible]

Precio: 1,50 pesetas